

Nostalgia de Chutun

Heterogeneidad y filosofía desde los montes de María Panana resguardo indígena
de la etnia Pasto Panan

Byron Danilo Ruiz Puetate

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015

Nostalgia de Chutun

Heterogeneidad y filosofía desde los montes de María Panana resguardo indígena
de la etnia Pasto Panan

Byron Danilo Ruiz Puetate

Trabajo de grado para optar el título de Licenciado en Filosofía y Letras

Asesor:

Doctor en antropología: Mario Madroñero Morillo

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre del 2015

DEDICATORIA

A Lucila y Blanca; este texto me hizo conocerlas un poquito más y admirar su sencillez y el valor que guardan.

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo concentrado en reflexionar un sentido etnográfico necesita voces singulares, que se desdoblan como una especial amistad.

Expreso mis agradecimientos a todos los que me aportan con su sensibilidad pensamiento y buena compañía: Jairo, Ligia, Jefferson, Rosa, Gonzalo, Amílcar, Eduardo, Herminia, Lucila, Blanca; a las personas que, a través de su ayuda, me obsequiaron una sensibilidad y una excelente amistad repleta de enseñanza: R. Priscila, al bibliotecario Juan, al profesor Miguel P, a la señora Eudosia; también a mi familia por el apoyo y la paciencia, al cabildo y a la institución educativa de Panan; por permitirme enseñar en su colegio IETAIP y formar parte de un grupo de docentes, para extraer de ello una experiencia muy valiosa de pensamiento y visión.

CONTENIDO

| | pag. |
|---|------|
| Glosario | 7 |
| Resumen | 11 |
| Palabras clave | 13 |
| Presentación | 14 |
| | |
| 1. Contexto y cosmovisión | 16 |
| | |
| Paralelo a la visión del mar adentro | 17 |
| La tuta o la oscuridad | 19 |
| Erotismo y nacimiento de una ayllu (<i>María Panana</i>) | 20 |
| Ayni | 22 |
| Aventura, tradición y exterioridad | 23 |
| Educación propia y apertura | 26 |
| Apuntes sobre la Interdisciplinariedad (<i>estética, historia y dibujo</i>) | 33 |
| El sentido subjetivo de una etnografía | 39 |
| | |
| 2. Didáctica alternativa para estudiantes de colegio: <i>teatro auca</i> | 41 |
| | |
| Presentación | 43 |
| ¿En qué consiste? | 43 |
| Transversalidad e investigación | 45 |
| Lo auca | 47 |
| Narraciones | 48 |
| El espacio pedagógico teatral | 50 |
| La medicina en la escena de la vida | 51 |
| Texto dramático: <i>la nostalgia de chutun</i> | 53 |
| | |
| 3. Microensayos de la diferencia | 56 |
| | |
| <i>Mnemosine, emotio y myen</i> | 56 |
| <i>Las nubes y mis abuelos</i> | 63 |
| <i>Aurora</i> | 68 |
| <i>El huerto</i> | 69 |
| | |
| 4. POEMAS. <i>Escribiendo bajo la lluvia</i> | 71 |

Glosario

Estas palabras, originales del contexto andino, en su mayoría reveladas a través de charlas cotidianas, se reúnen con la intención de dilucidar conceptos y agilizar la comprensión del texto; también, se incluyen palabras referentes al ámbito educativo y a la intención ulterior de exponer en términos contemporáneos determinadas actividades, intuiciones y conceptos del ámbito educativo diferencial.

Acausarse: sentir tristeza por la ausencia de un ser querido o estar ausente del lugar, ser extranjero en la tierra o en el cuerpo.

Ayllus: antepasados genealógicos de los clanes, en el contexto indígena de Indoamérica, familias originales de los territorios.

Ayni: forma de comercio tradicionalmente mutuo, similar a la *minka* o *minga* como forma de trabajo colectivo.

Banda de yegua: músicos tradicionales de Panan, que utilizan instrumentos hechos artesanalmente, como un bombo de piel de yegua, guitarra y una flauta de madera.

Biodrama: puesta en escena creada por la directora de teatro Beatriz Camargo; expone la vida como acontecimiento y creación, como acción que equilibra las relaciones con el territorio, la chagra, la comunidad y que vislumbra la capacidad poética del acto en relación con la naturaleza y el cuidado de ella en el cuerpo.

Chutún: criatura espiritual conocida en diversidad de formas, cuidador de los alimentos en los hogares; oruga que puede hacer chandas y que habita cerca de las moras o los chércheres (planta nativa que crece cerca del río asociada a la mitica de chutún).

Comuel: dos palos gruesitos que forman parte de la guanga, para tejer cobijas, ruanas y muchas otras prendas de lana de oveja.

Comunidad: relación que se desprende de un vínculo espacial, lingüístico, corporal, espiritual, sobre el que se gesta un modo o ethos de coexistencia.

Cordel: piola o cuerda que se utilizaba como herramienta de medida para trazar o medir: un patio, un potrero, una cuadra, etc.

Criptozoología: ciencia extraordinaria, que estudia las criaturas míticas, como quimeras, dragones, gigantes, seres marinos o aéreos antiguos y que se considera una actividad seria en el terreno de la ficción, la mitología y las excavaciones intuitivas; también, estudia elementos que componen las tradiciones orales y los cuentos de muchos lugares del mundo.

Cuaichala: nombre de un páramo principal de Panan, que quiere decir: monte oscuro, lugar donde nacen las fuentes de agua.

Cueche: un arco en las nubes, de muchos colores; también, es un espíritu de las montañas con cabeza de buey y cabello de varios colores, conocido como arco iris.

Curación: potenciar la fuerza vital del cuerpo-espíritu en el sentido que expone la bibliofarmacia; cuidar, además, del fármaco, a través de la palabra, para alentar el ánimo y las emociones; siembra de plantas nativas con cuidados orgánicos desde la chagra; medicina con respecto a males que existen en el campo: mal aire, la ojeada, la circa, el mal de ánima.

Cuscanqui: enfermedad que da en el campo; decían los niños que era como el mal aire, duele la cabeza, salen manchas y antes se ha llamado el cuscangy.

Chacla: palo de madera delgado, que servía para hacer casas, para hacer el *tangan* que es un tirante colgado del fogón; espacios útiles de los hogares, especialmente que tienen que ver con la conservación de alimentos, formación de espacios para guardar semillas y paredes para construir casas.

Chagra: huerto o célula vital del territorio donde se cultiva lo que dé la tierra, plantas medicinales, cereales, frutas, hortalizas y se cuida por medios orgánicos y astrológicos; es el sustento de las comunidades que, en los pastos, cultivan cerca de sus casas sus shagras (o chagras) como territorio donde existe la vida y la diversidad.

Diferencia: concepto que define la filosofía contemporánea para referirse a la ética de la existencia desde el rostro como un infinito, diferir de la entidad, en el sentido de corresponder a una forma descentralizada de existir.

Educación propia: educación donde se gestan procesos contextualizados del aprendizaje a partir de la interdisciplinariedad o de modos de ser diferentes, con el fin de reconocer los procesos de conocimiento propios de cada comunidad; para ello, la investigación que se realiza se enfatiza en la realidad de la comunidad a la que en-seña, comprendiendo el valor del contexto como un ethos diferencial y necesario.

Enguacarse: caerse en un hueco; el ganado cuando se caía en una huaca se moría.

Entundarse: perderse en un campo; dormirse en un monte, una zanja, un páramo.

Etnia: en este trabajo se comprenderá como el modo de ser de la comunidad de Panan, con sus relaciones originales, en el sentido de pertenecer a una raíz común o a un surgimiento genealógico en relaciones herméticas y heterogéneas con el territorio.

Etnopedagogía: enseñanza contextualizada en las etnias, que difieren de los modelos occidentales de educación, donde los conceptos y los modelos educativos estén más cercanos a la realidad de la comunidad.

Guanga: herramienta de tejido tradicional en el pueblo pasto que lleva cuatro palos donde se ponen los comueles para tejer ruanas y cobijas; la guanga se la trabaja a mano, con fuerza, a diferencia del telar para hombres que cuenta con un aparato mucho más grande que tiene un carretel y se hace la fuerza con los pies.

Munay: deseo, libertad, voluntad.

Pagamento: ofrenda cósmica que se hace en la tierra, en el agua, en el aire, en el fuego, con plantas, flores, frutos, piedras, con el fin de agradecer a la tierra los alimentos y los favores recibidos.

Poética: sentir la realidad en diversas dimensiones, recurso que se sublima a través de la escritura y de otros elementos estéticos no necesariamente escritos, formas o espectros adorables, con el fin de invocar y transformar la realidad para componer el texto desde la libertad, la inclinación y el ritmo adecuados.

Rafija: lugar alto en los páramos, donde fueron a vivir los pobladores de estos territorios, tras haber sido despojados de su tierra, especialmente por terratenientes.

Samay: respirar, aliento, descanso.

Sublimidad: desde el concepto que elabora Jean Luc Nancy, se hace la propuesta de gestar un pensamiento sublime del cuerpo en el sentido de obra, de gesto, de finitud, de salud, de espaciamiento; proponer el cuerpo como obra sublime gesta postulados que abordan lo médico, la carne, el texto con el que se acentúa la mirada del otro y la realidad como una realidad heterogénea, estética, filosófica.

Tangan: tirante colgado del fogón, guasca o tejido de chaclas para guardar los alimentos, como panela, plátanos, cuajadas, carne.

Teatro del cueche: (espíritu de las montañas que aparece en forma de arco iris): propuesta educativa enfatizada en la relación del cuerpo-sabiduría-poesía donde se puedan gestar obras que diluciden el ambiente del territorio desde diferentes

visiones y sentidos: afectivos, mitológicos, antropológicos, poéticos, como un recurso educativo de relación con el cuerpo y el aprendizaje heterogéneo de la metodología aplicada en los centros educativos con enfoques étnicos, denominada educación propia.

Resumen

El trabajo de grado Titulado: *Nostalgia de chutún*, está escrito en tres registros diferentes: 1. Memoria heterogénea del Resguardo de Panan, que no es una etnografía en el sentido estricto, sino más bien un ensayo para la reflexión y creación de textos, con fines lúdicos, estéticos y educativos; 2. Tiene la influencia de diversos libros, sensaciones y pensamientos; 3. Se reflexiona a partir de experiencias, estéticas-creativas como la filosofía, la literatura y las imágenes.

De esta manera se cumple con los objetivos trazados en el proyecto y se entrega al Departamento de Humanidades y filosofía, y a la comunidad, un trabajo en el que se establecen didácticas y estéticas de una filosofía heterogénea.

Abstract

Titled degree work: *Heterogeneity and sublimation*, is written in three different records 1. Heterogeneous community Panan memory, which is not an ethnography in the strict sense, but an essay to reflect and create texts for teaching, aesthetic and didactic purposes; 2.this monography was based on several books, feelings and thoughts 3. It is a reflection from creative-aesthetic experiences, such as philosophy, literature and images.

In this way it meets the objectives outlined in the draft and delivered to the philosophy department and the community work in teaching and established a heterogeneous aesthetic philosophy.

Palabras clave

- Ancestralidad
- Educación
- Biodrama o Biodharma
- Heterogeneidad
- Interdisciplinarietàad
- Poética
- Sensibilidad

Keywords

- Ancestry
- Education
- Biodrama or Biodharma
- Heterogeneity
- Interdisciplinary
- Poetics
- Sensitivity

PRESENTACIÓN

Este trabajo imanta diversidad de (gestos) textos *inspirados* en una experiencia educativa, proponiendo el poema como elemento expresivo que purifica el lenguaje e intuye caminos de semejanza; de esta manera, queremos *comprender escenarios de conocimiento diferentes, en los cuales el caminar o el estar en espacios distintos al aula escolar forman parte de la educación en diversas dimensiones, como un cuidado a los elementos vitales de una cultura diversa*; de esta iniciativa hace parte una experiencia educativa o etnoeducativa, en la comunidad de Panan, que implica un contexto determinado por elementos cotidianos, que se configuran en el sentido educativo por: el territorio, la medicina, el derecho mayor, la música, la oralidad, y en el cual el estudiante, a través de la experiencia y el lenguaje, puede iniciarse en elementos esenciales de su cultura y a la vez sumergirse en espacios subjetivos y emocionales, con fines creativos.

Para ello, se propone el estudio del pensamiento inmerso en la sublimidad, la creación y el contacto, que expone el pensamiento en la enseñanza, o en lo que se considera la interdisciplinariedad, incluso fuera de lo académico, lo que concierne a la estética como tal, teniendo a la vista relaciones enfatizadas en una apertura del cuerpo y del pensamiento: un elemento que se origina y se materializa en la relación del Cuerpo – el pensamiento – y la creación, a través de la tierna y mística historia de los habitantes de los pueblos.

De esta manera, encontramos elementos en los que se motive al estudiante a sentir-crear a partir de un pensamiento-sensible, donde una fuente, un paisaje o un amor por lo vivo o lo “inerte” lo inspiren, a partir de nociones que respaldan las maneras contemporáneas de enseñar Filosofía y Literatura, desde una perspectiva propia y, a la vez, diferencial.

El primer segmento es un escrito micro-etnográfico en el que la historia ancestral de Panan, permite dilucidar una experiencia singular de la visión antigua y contemporánea, en relación con lo que se denomina cultura y educación propia, donde se plasman elementos sublimes y cotidianos de su devenir, a través de elementos y conceptos filosóficos y poéticos.

El segundo capítulo es una propuesta lúdica inspirada en la oralidad y la naturaleza sin velos de contexto de Panan, titulada el teatro auca, en el cual la interdisciplinariedad se establece como relación educativa; de este texto se desprende la propuesta dramática: la nostalgia de chutun, con fines teatrales o narrativos.

El tercer capítulo se compone de micro-ensayos relacionados con la conceptualidad del texto: Mnemosine, emotio y mien relación entre la emoción, la memoria y la mística; la otredad en la poesía de Rimbaud, propuesta que evoca la

multiculturalidad y previene frente a los etnocentrismos y también la aurora, las nubes y mis abuelos, el huerto, escritos a modo de experiencias atravesadas por conceptos.

El cuarto capítulo: escribiendo bajo la lluvia es un poemario: sin otra finalidad que la de escribir para ser libres, con un rasgo simbólico y cotidiano.

1. CONTEXTO Y COSMOVISION

(Un Pueblo entre dos volcanes)

Panan se encuentra rodeada por valles, montes, bosques y lagos “de todos los cromatismos”, es un pueblo humilde y asombroso (que algunos juzgan “encantado”), entre un nervio montañoso de los Andes; el frío y el cielo gris parecen instalarse en el fondo de las estaciones, se espera la lluvia y se la respeta como una verdadera maestra y fuente de trabajo; esto no quiere decir que no haya días soleados, donde se puede pasar en el campo, cortando leña, labrando, cuidando los animales, haciendo labores domésticas; o sencillamente pasando ratos agradables con los amigos; son días idóneos para caminar entre el bosque, hacia senderos ocultos; la altura es buena para el pensamiento; el territorio es, a veces intempestivo: bosques, prados y arroyos subterráneos atraen la reflexión intuitiva y el deseo de libertad, para recostarse entre el silencio de un árbol, sentir el ruido de las hojas secas al quebrarse y los canturreos de las aves, el movimiento lento de las reses y los caballos que pastan en las estepas; en las noches despejadas, pueden verse con un esplendor especial los diamantes celestes, esta característica determina cualidades especiales en la cotidianidad, el pensamiento y la fisionomía; en casi todas las casas hay jardines en los que dormitan perros o gatos domésticos; hay chimeneas y en cada chimenea inti ronronea en los carbones y en cada carbón el samay se expande, para abrigar, preparar comida y pasar ratos de ociosidad junto al fuego; en ese espacio-tiempo emergen, entre las palabras y los silencios, antiguos relatos sobre hechos cotidianos, simbólicos y afectivos; casi todo depende, entonces, del tímpano o del buen humor.

Panan teje sus lianas cosmovisivas con el pueblo Pasto, **pattstan o alacrán**¹, se encuentra entre los volcanes de Chiles y de Cumbal. como “entre dos gigantes y antiguos cuerpos”: uno femenino, Cumbal: donde existen, según la observación de don Alfonso Chinguad, óvulos diseminados en forma de piedras gigantes en el borde de la laguna de la bolsa (Cumbal); y otro masculino, Chiles, que posee un atributo especial en su forma, digamos, fálica y que, según el relato de Ruth Priscila (y en una medida mística) tiene en su centro un corazón que, como una piedra preciosa, lo anima; signos de dualidad que forman parte de los elementos

¹ PASTOS nombre antiguo del río Gúaitara: pastarán; gente escorpión, o atributo por la fertilidad herbolaria de la tierra, habitó junto a los Quillacingas la franja andina, lo que actualmente es el Departamento de Nariño y la provincia del Carchi, al norte de Ecuador.

constitutivos en los pueblos ancestrales de indoamérica y que se pueden apreciar en la concepción espacial y temporal, a través de hermenéuticas que comprenden diversos órdenes geométricos, numéricos, corporales y cosmológicos, en planos físicos y trascendentales; el acceso a Panan es terrestre por el lado de Tufiño-provincia del Carchi-Ecuador o por el sur oriente del sector Urbano de Cumbal en vía que conecta al Ecuador, en el nervio montañoso de los Andes de América del sur.

Paralelo a la Visión del Mar adentro

Sus antepasados encontraron una manera de relacionarse con el misterio, que intuye enigmas espacio-temporales que, desde Platón en el camino a Eleusis relacionado con el pensamiento místico de los helénicos (Wason, Hofmann, Ruck.1992:10) o Heidegger (2000:199) en la filosofía, en *las sendas perdidas o en los caminos del bosque, comprenden relaciones singulares sobre la morada del ser en la palabra* y se percibe como *enigma*, teniendo como fundamento categorías del pensamiento, del ser y del universo, a través de puertas que podrían perfectamente ser analógicas y que comunican el cuerpo - conciencia hacia el origen, el retorno o el noumeno, porque, como dice un auténtico hombre que conoce los secretos de la buena siembra y la buena cosecha “a cada tiempo le sucede otro tiempo”, pensamiento-huaca que trabaja en el campo y posee una fuerza extraña y cálida totalmente humana. La palabra *huacaki* traduce, según una cita sobre un diccionario quechua del estudio para la estructuración del pensamiento andino, del profesor Mario Madroño (2010, 2012), la existencia de antiguos hombres que caminaron desnudos por los páramos, los bosques, los desiertos, tan solo dedicados a meditar y a ver la rueda solar, una especie de devenir de los sencillos semidioses y dioses andinos, como Viracocha, que portaban elementos divinos, pero siempre aparecieron lejos de lo suntuoso, más cerca de la humildad de los hombres serranos: livianos, compasivos y llenos de poderes naturales, espíritus concretos que afectan la cotidianidad de manera positiva o nefasta, desde una comunicación profunda y real con lo sagrado y trascendente, pero que permanece en el olvido o el silencio; hoy en día, contra el olvido se gestan iniciativas orientadas a desarrollar una pedagogía de lo fabulatorio, o de lo infrateórico como lo expresa Bruno Mazoldi (1992) en su texto *semiótica y encanto*.

Estos lugares sagrados de trasmutación fomentan enseñanza; el hombre nace o brota en un lugar de la naturaleza, el lugar donde se le da a él, al cerro, a los animales y plantas el *upani o camaque*; es decir, el samay, el aliento, el doble o, como lo expresa Platón, el alma de la natura; donde se entrelazan los nervios del

conocimiento y brotan las plantas de manera espontánea, y que dan origen al ojo primitivo, agua, donde se refleja el cosmos, como párpados o portones de metal precioso recorridos por caminos-cuerpos de dragones infraterrenales destinados a conglomerar diversos significados de la existencia semejante; es decir, de una existencia que compromete a todos los seres en su equivalencia sensible; entendemos que la estética del relato, que lleva por nombre la Tuta, es una diáspora que moviliza el entendimiento en forma transgresora de los mitos originarios, la moviliza desde una memoria etérea y corporal, en cuanto a los gestos que subliman la presencia de la gente del lugar en relatos inauditos, y que, además, encuentra un sentido epistemológico en los relatos que se desprenden de culturas milenarias donde la naturaleza expresa, en un sentido sublime, sus espíritus; en las zonas andinas, existen relatos que así lo legitiman, como una historia de un pueblo hermano de Panan, alusiva a un pueblo de gigantes que, a través de una etnografía sobre el Resguardo *La esperanza* explica el conocimiento de su pueblo y cómo una narración extraída de los cuentos que soñamos de niños habla sobre criaturas especiales de tamaños inmensos; de hecho, se gesta un orden donde Pacha-mama vive y posee un cuerpo masculino y femenino, el cuerpo que Borges (1952: 4), al citar a Pascal, llama “el gran animal”, la manera en que se ve a los dos cerros y que forman parte de la columna vertebral de América.

En los cerros se cuenta una historia narrada, a través del *samay*, en unos labios tiernos que sugieren la magia de un diluvio y que entrelazan el sentido primitivo de los lagos que podemos sin restricciones llamar logos - como fuente de donde nacen seres sin sexo, sin lengua y, también, sin capacidad de alimentarse y defecar; quizá la expresión de lo in-orgánico, con características muy vagas en relación con las cualidades y los sentidos humanos, limitados, aunque estos textos de hierba estén velados por la indiferencia.

En los senderos perfumados por el bosque y los riachuelos, se encuentran cráneos de animales que casi se hunden en la hierba como los hombres, o huacas de barro; con paso continuo y sin la frialdad del que busca, caminamos senderos brujos, en el verso de la niebla, para espiar espíritus del corazón, cuerpos diferentes a la habitual percepción.

En relación con la religión, se encuentra, cerca del antiguo cementerio, lugar despojado por saqueadores de huacas, donde abundaron tumbas de familias antiguas.

Entendemos que no nos es lícito comunicar, sin ciertos hermetismos y velos aun fáciles por nuestra naturaleza, lo que tendría que ver con un fuego especial arrojado en los vestigios de un ojo de mar, para que se consuma; comprendemos que esta revelación proviene de un lenguaje que, al estar comunicado desde *el tiempo de adelante*², se encuentra fermentado en los vocablos crepusculares del espíritu y que fundamenta el hecho de proponer el territorio como sitio de conocimiento heterogéneo, para hablar en torno a la hoguera donde se acarician las simas. El don de la visión comunal está depositado en el texto del cuerpo, en la palabra *huaca*; en realidad, hay un enigma en el que se depositan diversas epistemologías provenientes de los modernos esquemas del estudio teorizado en los Andes; se habla de una educación que tiene muchos siglos de antigüedad y que toma cuerpo en el relato y se desprende o dinamiza como historia; así, se habla de un símil del origen, en relación con comunidades divergentes, al Perú y a Oriente, ya que, según la historia y los vestigios lingüísticos, estos pueblos fueron también, hace muchos siglos, invadidos por pueblos originarios del antiguo oriente y luego, intestinalmente, por pueblos originarios del antiguo Perú; se en-seña que el hombre de estos territorios brotó de la tierra, del agua o de alguna planta poderosa o humilde poblando así el planeta o el territorio, como se percibe también en el concepto que Aristóteles propone de la naturaleza como *physis*, pero no podemos sugerir apenas ese esbozo; en este sentido, compartimos algunas ideas *extraídas de tal experiencia*.

La tuta o la oscuridad

Según el diccionario quechua Simitaque (2005):

Tuta. (Quiere decir) s. Noche. Tiempo en que está ausente el Sol. || adj. Oscura, lóbrega. EJEM: *laqha tuta*, noche muy lóbrega. NEOL *Qhapaq tuta*, noche de navidad. SINON *ch'anpeq*.

Quiere decir ojo de mar o mar adentro, lugar sagrado ubicado a unos trescientos metros de la población de Panan en el camino que va a la vereda Placer alto; los mayores contaban que era una cueva o túnel oscuro donde había un arroyo de agua, y por la noche los minacuros en procesión aclaraban, que parecía la gente de Panan (texto allado en monografías para trabajos de grado de estudiantes de la IETAIP).

² Cuando referimos al tiempo establecemos una conexión con el sentido temporal de los Andes, donde el pasado es el tiempo que va adelante, del tiempo presente, y el futuro es lo que viene atrás; esta concepción permite expresar ámbitos del churo cósmico o espiral cósmico en relación con la constelación y al tiempo que se habita.

Referente a la tuta también se ha escrito por el profesor José Chalparizan (chepe) el siguiente mito que alude al tiempo del terremoto de Cumbal del año 1923:

(...) Dicen que en los tiempos de las glaciaciones y los terremotos, los habitantes de esa época quedaron atrapados dentro de un túnel por acción de las espesas masas de hielo; ellos sobrevivieron por largo tiempo gracias a los efluvios exhalados por los mismos cuerpos y por la madre tierra, que los llevó a una emanación que se convirtieron en personas de pequeña estatura con vida, estos no defecaban, debido a que no ingerían alimentos materiales; sus órganos se modificaron (...)

Después del descongelamiento, del bloque de hielo salen del adentro al afuera constituyéndose con esto el gran principio del dualismo como: la oscuridad y la claridad, lo negro y lo blanco, frío y lo caliente. Por ley natural se estructura el dragón de tres cabezas, entendido no como un animal maligno, sino como fuerzas energéticas, que van a dar origen a las tres primeras familias del pueblo Panan, como los Tarapués, los Puenayán y los Nazate, de quienes heredamos sus nombres y apellidos, usos, tradiciones, costumbres y todo el legado cultural que se expresa en todas las formas de vida. Por eso, en Panán somos hombres del antepasado, hombres de antes ahora y hombres del antes para después.

Erotismo y nacimiento de una ayllu (María Panana)

Hace mucho había una mujer muy trabajadora que luchaba junto a don Juan Chiles por no dejarse quitar su tierra; María Panana alude a un combate del *causato (ausencia)* a través del erotismo que traduce la preocupación por el otro y, sobre todo, por la palabra - acto, el samay; contribuye a revivir el espíritu de un pueblo o de un ser; podemos hacer referencia a la palabra como fármaco, en la dimensión curativa o psíquica, como expresan los textos platónicos, como las películas o canciones que inspiran resistencia y valor y que, por supuesto, fomentan la relación de una medicina que se expresa en la relación con el aliento y el canto a partir de la unión de latidos entre madre e hijo, un cordón umbilical indivisible, en relación con las canciones que cantaron en las casitas de techo de paja, canciones que fueron el motivo de un trabajo de grado del programa de música de la Universidad de Nariño, para dormir a los guaguas chunchos, por lo cual proponemos a María Panana como parte de la noción de libertad y *pensamiento*; o mujer trascendental, ayllu del cual nace el nombre de Panan.

Según el relato que las abuelas le contaron a *Priscila*, en el nacimiento de María Panana, cuenta la historia de una gran laguna que había antes en el Resguardo de Panan, donde la gente iba a coger agua, un día el agua de la laguna se volvió

de una sola tonalidad, y de sus aguas, “que subieron un poco” entre los desplazamientos de la tierra o de los terremotos, emergió una matriz que iba creciendo como un vientre, con una capa como transparente que la cubría y que iba tomando forma en medio de un remolino de piedras hermosas; cuenta que el agua de la laguna, se fue, desapareció, “ahí solo quedó la matriz” y salieron dos espíritus que se hicieron macho y hembra y de ahí nació María Panana; los Pananes han venido evolucionando desde entonces.

También existe un relato donde María Panana renació en uno de los bosques de *cuaichala* que quiere decir *origen del agua, monte oscuro, origen de la vida*; un leñador, en su oficio de cortar leña, vio un árbol perfecto para el fuego, pero, al darle un hachazo, percibió sangre en la corteza del árbol, lo que lo instó a salir en búsqueda de paisanos, para que vean el árbol; de este árbol se extrajo la madera para tallar, en Ibarra a la Virgen de Mercedes, hoy virgen de la iglesia de la comunidad de Panan; teniendo en cuenta esta relación, se asemeja a historias donde María, al igual que las mujeres de Panan tejió prendas de vestir de lana en una guanga.

En ella (María Panana), se refleja la oralidad, el espíritu lunar que emerge de la naturaleza del campo y se referencia las batallas que libraron diferentes comuneros, a través del tiempo, para liberar el yugo de una corona marchita manchada de sangre india y defender los derechos humanos, pero con el conocimiento oculto en el devenir de los ayllus, que perviven en el tiempo; de manera especial, en lagunas, suspendidos sobre bastones o báculos, como el *ruani colorado: Juan Chiles*³ (*transcurriendo los años 1700*), o en el corazón de los montes como árboles, montañas, lagos o **huacas**⁴.

Los pueblos con los que limita Panan están ubicados en *el Nudo de la Huaca* y tienen similitudes muy profundas en sus orígenes y también en los ayllus, seres originarios de sus pueblos quienes dieron el nombre a sus comunidades y que tenían el poder de transformar la realidad viviendo entre múltiples realidades (entre lo cotidiano y lo extraordinario), de los cuales derivaron los nombres, como hoy se conocen a sus respectivos Resguardos, pueblos o ciudades. En el caso de

³ En el texto *Las sendas de Juan Chiles* de Doumer Mamian, el Ruani colorado es el espíritu de Juan Chiles suspendido en un bastón, insignia o báculo en el centro de la Laguna verde.

⁴ El término huaca establece un vínculo en el texto “las estructuras andinas de poder” a través del Camaquen, o el ánima que es una comunicación con el espíritu de la naturaleza o, en términos sacros, con la realidad espiritual de los dioses naturales; además también hacemos referencia a la palabra quechua huakaki como a la imagen mítica e histórica de los sabios y filósofos de los Andes, que andaban por las arenas del desierto o las nevadas, en lugares apartados y oscuros, dedicados a la medicina y a la adivinación desnudos y que veían continuamente la rueda solar en la que encontraban secretos. Mario Madroñero (2010, 2012) “Formas de conceptualización filosófica presentes en el pensamiento y cosmovisión andinos. I La escritura y la imagen del pensamiento Simposio: Pensamiento filosófico y cosmovisión andina latinoamericanos”.

la ciudad de Tulcán-Ecuador, el referente ayllu es el cacique Tulcanaza; en Chiles es el ayllu Don Juan Chiles; en Cumbal, el cacique Cumbe y en Panan el Resguardo toma su nombre de la ayllu María Panana.

Ayni

El ainy es una relación afectiva con los demás, que se traduce como reciprocidad: relación de cuidado con el otro: el hombre, el animal, el pueblo, con quienes se establecen relaciones comerciales, lingüísticas o reciprocidades como la chacra o chagra en relación a la comunitariedad; el ayni traduce lo que se configura como minka o minga, en relación con los alimentos o los pensamientos, realización de una idea en común atravesada por una cotidianidad de trabajo; tanto antiguamente como en la actualidad, se expande a partir de la apertura en el lenguaje o en el signo, y el ethos de comunidad, que se gesta en relación con un tipo de coexistencia que permite escuchar, a través de la voz, historias de los abuelos que crecieron a los pies de los cerros o de los mares, como mi abuela Lucila, que describe, en unas cuantas líneas, el lugar donde vivió cuando fue una niña:

Donde vivíamos era solo una casita a las faldas del cerro de Chiles; era de chacla embarrada con barro y el techo de paja; cuando llovía hacia un poco de lodo y la llenaban, para acá el cerro de Chiles, para el lado de allá el chochal, para el otro lado el cerro de la oreja; era un mundo de camino de piedras, las quebradas sonaban como flauta y a veces el ganado se enguacaba; todo eso eran pajonales y existían en las montañas los venados (la puntica del rabo es negra y el cuerpiño amarillo); teníamos incluso criando venados y eran bien traviesos; se tomaban la leche que se guardaba para la comida; teníamos un oso y mi papito y mi hermano lo habían cogido en una montaña, chiquitico como perrito; de ahí le hicieron una cuevita y le dábamos papa y cuando no quería que lo vean se enterraba en la paja y no salía; mi papacito, para darle de comer, le empujaba la comida con un pedazo de rama.

esta cotidianidad abre un sendero para vivir o animar una historia, que contiene elementos que son de un cuento hermoso y, a veces difícil sobre la vida y que contiene dramas de muchos niveles eróticos:

“Donde (según don Carlos Chalparizán) el pago (que es una ofrenda a los elementos de la tierra) se quema y se danza con los espíritus del aire”.

Para hacer un pago, hay que reunir todo lo que esté en la tierra, lo que da o produce: flores, granos, hortalizas, carne, piedras (ya que la piedra es un espíritu grande, toma, fuma, siente); se hace un hueco cósmico y se entierra en agradecimiento; cuando se hace el pago en la laguna, se bota el pago en el agua, para que la tierra se alimente; Taita Carlos Chalparizan, médico tradicional; realiza, en Panan, el pago para el cabildo estudiantil; ellos participan de una ceremonia muy bella, donde se realiza pagos con flores,

frutos, piedras, agua, en una pequeña fuente sencilla, que hay en la escuelita y se limpia con huaira y cantos a los cabildantes y a toda la comunidad educativa, al igual que el cabildo mayor que realiza el pago en la Laguna verde; este acto permite observar una diferencia en cuanto al tratamiento vital y ceremonial de los elementos correspondientes a la existencia de la vida en el planeta, ceremonia propia de los Andes.

Tradición, aventura y exterioridad

El tema de este texto está tallado en la realidad del entorno de Panan y la relación que esta experiencia, como extrañeza e identidad, enmarca en el aspecto pedagógico, especialmente en el área de filosofía; y ¿por qué nos concierne preguntarnos sobre lo que es urgente y oportuno señalar, reflexionar, pensar, o sencillamente vivir?, porque, y en esto hacemos énfasis: en la realidad de los pueblos, denominados antes tercermundistas (hablamos de Indoamérica, África, Oriente) se cierne un conflicto con la razón y los esquemas que el mundo postmoderno “piensa” como ingenuos, inacabados y donde se han cometido crímenes de tal naturaleza que han desfigurado la imagen del héroe primitivo, de los dioses, y de la capacidad de los conocimientos que perviven a flor de piel en el pensamiento mismo de los abuelos y de la tierra o, como se enseña desde Deleuze (entrevista: 1988-1989: a) en *el abc*: del territorio; es decir: nace como un extrañamiento o acausamiento, por no hallar el lugar en el cual podamos vivir o enseñar, o en el que se permanece exiliado en la tierra como una apariencia entre otras.

Para levantar los velos de la diosa y ver, nos ocupamos primordialmente de dilucidar este trabajo en términos heterogéneos, tomando algunos conceptos válidos de la filosofía, la poesía y la literatura (como un conjuro) que de una u otra manera han pensado lo sagrado, lo metafísico, la ciencia, el misterio de la vida, la filosofía; como un enigma al cual nos podemos acercar y encontrar entre las densidades, una fórmula para comprender y ver la vida desde múltiples formas de conocimientos que, al estar vivos en la Pacha Mama, la Gaía, Cibele, Deméter (nombres dados a la tierra en un sentido mítico en diversas culturas) nos permiten reconocer la necesidad de repensar la enseñanza, ya no como una transmisión pura de conocimientos adquiridos en una institución, sino como una relación-transformación-aventura contextualizada en las realidades vividas, debido a que las tiranías de la razón se sirven de las nociones epistemológicas especulativas para explotar-profanar lo sagrado y devastar el mundo, el espíritu, o lo subjetivo en

el que el hombre vive en coexistencia, como un ser biológico-erótico-ético-estético-político, dotado de una chispa de razón y trascendencia, como la que se señala en textos como: *sol y carne*, de Rimbaud (1869-1892: 205), o *el ombligo de adán de Borges* (ibid: 41) o *el Zaratustra de F. Nietzsche* (1990), donde el encontrar un hombre superior se percibe como un anhelo; pero nos acercamos aún más a la revelación que de ella nos brinda la presencia de la diversidad en un suburbio del cosmos, cercanía que sentimos en la herencia tejida en términos tan paradigmáticos en el sentido filosófico o en el pensamiento-amuyen de los Andes.

Esta herencia se talla primeramente en una lectura de los estudios diversos que alrededor de los temas sagrados han dedicado diferentes escritores en muchos países y en diferentes espacios de la escritura; en ello, el transcurrir de la lectura forma parte de un esencial fundamento de la memoria de los siglos, en el sentido que permite a los textos ser maestros de la dilucidación de contenidos inmersos en la cultura humana; ello ha sido fundador de un rasgo esencial y clásico, en el cual la modernidad toma diversidad de matices, desde su aspecto más superficial hasta sus cimientos y metafísicas, como en el caso de la deconstrucción del filósofo francés Jaques Derrida.

En ello se ha incorporado también un elemento que Jorge Larosa (2003:45) expone en *La experiencia de la Lectura: el de la Bibliofarmacia*, atendiendo a los rasgos que podrían afectar sustancialmente el cuerpo del lector o su pensamiento; en este sentido: el inconsciente, la emoción, la cultura y la sublimación, se llevan en el cuerpo, en el texto y en el estar haciendo y creando el individuo, la comunidad, la realidad; nos permite concebir la cultura y los signos desde un aspecto creador y, al tiempo, como un elemento mágico para establecer un diálogo que atrae dimensiones y mundos, como un devenir de la vida, fundado en la lectura hermética, deconstructiva y oculta de la realidad.

Las nociones del teatro que repudian la representación, es decir la desfiguración superflua de los valores o principios de una cultura o de un ser, como el teatro de la crueldad de Antonin Artaud, las puestas en escena antiguas que se presentaron en rituales de Perséfone, como engalanaron los helénicos a la madre panteísta, los ritos iniciáticos y la lucha en la defensa del territorio sagrado (vivida en territorios tanto geográficos como ideológicos), nos permiten intuir la revelación que se gesta en obras muy significativas de creadores de cine, anime, pintura y música, orientados por fuerzas que revelan la metafísica y el conflicto que desprenden las realidades humanas alienadas a propósitos inmediatos y que olvidan el gesto profundo que en el aspecto filosófico ven al hombre en su degradación, en su diáspora divina y en la búsqueda de órdenes profundos donde

su cuerpo y su complejidad divergente puedan, crearse o aislarse en el tiempo y en el espacio humano y encontrar secretos y hermenéuticas del universo y de la realidad del pensamiento, y así diversidad de pensadores que, desde Heráclito o el chamanismo tanto en Occidente, Oriente, África o América, reflexionan sobre la divergencia en el ámbito del signo, como ámbito de creación de sentidos y lectura de la vida en el orden sagrado y mágico que erige el fondo de la religión (fuera del sentido moral) y la realidad que intenta gestarse desde una escritura más próxima a los sueños, a los enigmas propuestos por la escritura de Borges, o al encabalgamiento de los signos que propone Artaud (1984), como una lógica reflexiva del corpus sagrado-ritual en el país de los tarahumaras, donde Artaud dice: *“Las cosas han llegado a un punto tal, que puede decirse que así como en otras épocas la juventud corría tras del amor, tenía sueños de ambición, de triunfo material, de gloria; ahora tiene un sueño de vida, pero a esta vida la persigue en su esencia, si así puede decirse; quiere saber por qué la vida está enferma y qué es lo que ha podrido a la idea de la vida”*, una historia que no es lineal sino que se permite pensar las poéticas en la semántica del cuerpo o del corpus diferencial, como es el contexto de la etnia de los pastos afectada por la conflictiva relación entre el olvido y el progreso occidental, que la desarticula en su fundamento de cultura propia con sus infinitas oralidades y signos vivos con historias ilusorias, desafortunadas y complejísimas a nivel psicológico; en esta relación, se opone al enajenamiento de la vida a través de las invocaciones pedagógicas, desde un tratamiento con lo que se refiere a *la farmacopea de la letra y del cuerpo* a través de la palabra y la creación, como una pedagogía que permita pensar la identidad y la extrañeza a partir de un gesto, en el que se cultive el cuidado del cuerpo-territorio en la diversidad de sus conocimientos, como en el caso de las festividades que se llevan a cabo en el día de los difuntos, en la limpieza de las insignias que el cabildo lleva en *la Laguna verde*, donde el pagamento ritualiza el gesto que permite al hombre abrirse a la profundidad de la naturaleza, de la palabra expuesta en la experiencia de la lectura, como la poesía encontrada en los textos de Hölderlin en su afán por vivir en un mundo lleno de divinidad, anexo a los trabajos que, dentro del contexto, han realizado autores como Luis Montenegro, sobre *los bienes de ausencia*, conforman un corpus de pensamientos divergentes con respecto a lo humano y permiten recrear-pensar-sentir las nociones estéticas de lo contemporáneo, que están alentadas en la realidad que los textos etnoliterarios buscan y en los estudios que antropólogos y pensadores han dedicado a la estética y a la filosofía andina, viva en la carne de la existencia, tallada en las rocas y en los templos sagrados de los territorios atrapados en la dislocación temporal del espejismo judeo cristiano y en el sincretismo metafísico de las formas sagradas; esta realidad, velada y deteriorada por las implicaciones

históricas e ideológicas, no ha sido asesinada y ha sobrevivido en la tierra antigua del territorio con elementos reales que la llevan a diferentes elementos de comunicación; la tarea es incursionar de manera simultánea en las implicaciones que arrojan la aplicación de elementos contextualizados en el territorio y en el conocimiento creador.

La educación propia como apertura

A este universo se agrega un conocimiento relacionado con lo puramente ancestral, en el cual pervive la relación con el territorio sagrado, con la medicina, con el mundo de los espíritus y de las huacas, tan presentes en la realidad de la comunidad, en sus tumbas antiguas, en sus casas y las historias que se cuentan y que han sido profanadas en búsqueda de botas con oro o riqueza, tumbas bautizadas o nombradas como infieles; es decir, indios que como el mito lo ve: fueron sepultados en las batallas y que preferían morir antes de ser torturados o humillados por los invasores; de hecho, podemos advertir que la realidad de Panan está embestida de signos antiguos e historias singulares, de conocimientos prácticos con respecto al cuerpo y a la medicina de las plantas; al hablar con los mayores o con los chicos, entendemos que la educación se ha venido gestando desde el tiempo de adelante y que el orden cosmológico y arquetípico reside en la oralidad como fuente para fabular la lógica de la existencia; los abuelos no presumen del valor real de estos conocimientos, pero en la realidad orgánica establecen dones que curan o alivian el cuerpo y el ánimo, lo que en el delirio etnológico se comprende como etnomedicina, alado de la etnociencia; en este sentido, encontramos la chagra, el cabildo, la música, la oralidad, el tejido en guanga, en los cuales se practica el conocimiento a partir de la herencia transmitida por los padres y abuelos; con la humildad que poseen los verdaderos hombres de luz, se cuenta que, entre los cerros que rodean Panan, hay jardines donde existen plantas mágicas cultivadas por los ayllus y que los llevan hacia otros planos en devenir, como en la metamorfosis del cuerpo de Juan Chiles en toro, al sumergirse en las aguas de la laguna verde; este jardín sagrado también posee plantas medicinales, aliadas para la transformación de la conciencia, del cuerpo y del corazón, y ¿por qué proponemos la palabra aliado? porque de hecho, este texto busca vitalizar la contemplación de los espacios del espíritu, la vida de los lagos, los bosques, los animales, la gran zoología de criaturas, monstruos o bestias sublimes que perviven en el imaginario y la poética de Panan y del antiguo pueblo Pasto, y que se incluye en esta perspectiva hacia la creación de un espacio que permita adentrarse en lo indeterminado, en la lógica etérea de estas múltiples manifestaciones de la realidad, a través de:

- Contenidos que puedan trabajarse en determinadas áreas o en proyectos educativos de creación alternos, como el dibujo, la biología, la taxonomía, la historia etc;
- teniendo como punto de partida lo que los estudiantes conocen para intuir espacios o contextos de aplicación de la memoria y sus nombres antiguos, conceptuales o estéticos;
- enseñar conocimientos heterogéneos a partir de experiencias y lecturas, para la realización de un anhelo educativo;
- que se compaginen con la potencialidad de la formación y transformación humana.

En esta perspectiva, se anexa este texto tentativo sobre etapas de crianza a través de palabras que se habla en las comunidades andinas, en enlace a determinados aprendizajes.

Ciclos de crecimiento y formación (Referencia)

EL GUAGUA

Está con los animales, sale y juega con el caballo, está guachando en la siembra, puede hacer cositas y las nombra, va conociendo las cosas de la casa y la cuadra, los sitios, los vecinos.

EL CHUNCHO

Camina y acompaña lo que hace el papá, la mamá, conoce los animales, tiene sensibilidad para cuidar; cuando juega, juega con los elementos, siente respeto por las especies, no es corrido, da y recibe.

EL CHIQUILLO

Va con el mandado ordenado por un adulto que sabe; con la mamá aprende a cocinar, parar la leña, pelar papas; los chiquillos pueden leer el territorio, investigan más profundo; por ejemplo, las clases de árboles, las clases de insectos.

EL GUAMBRA

Se siente feliz con la vida, sabe, escucha, siente respeto por la lluvia, es afable para la chagra.

DIMENSIONES HUMANAS

Desarrollo cognitivo y educativo

Se pueden desarrollar diferentes dimensiones, como:

- La música.
- La sensibilidad de las plantas.
- La lectonaturaleza.
- La sensibilidad de los animales.
- La escritura.
- La agilidad.
- La fortaleza.
- La memoria.
- El respeto.
- La imaginación.
- La investigación.
- La creación.
- El arte.

¿Cómo?

Estrategias

El lenguaje.

La aurora se desangra en el cielo, va a haber guerra.

Ser como el agua, la piedra y la espuma.

A la naturaleza hay que contemplarla y defenderla.

Huss huss.

Las huellas

La Baciica, la tuta, la piedra de los siete aljuros, la huaca.

Los recorridos por el territorio.

Se nutre el pensamiento con los páramos, las montañas.

Conforme se camina, se conoce.

Afectividad territorial.

Recorrer, conocer y ver las plantas.

Bañarse la cara, las manos; sentir el agua, sentir el frío.

Se sacan los zapatos y camina el pie limpio y juegan aprendiendo y reflexionando sobre lo propio.

Se hace teatro.

Se pinta.

Se escribe.

Se cierra los ojos para escuchar a los otros seres.

El mito

La tuta

El chutún

El cueche

La observación

Ver al otro

Ver la luna

Ver los insectos

Ver los elementos

Además, se crean iniciativas de formación, orientadas por uno de los proyectos como catalizador de los otros; en el caso de Panan, *la casa ancestral* (al corresponder al útero materno del territorio como símbolo de la gestación humana) permite presentar diversos espacios que representan los tres mundos correspondientes a la cosmología Pasto y orienta las características numéricas de las dimensiones, como modelo para la creación de otras ocho propuestas educativas; esto no quiere decir que sea un hermetismo donde no quepan los saberes científicos o los cuerpos digitales, puesto que se trata de corresponder con la idea de interdisciplinariedad y heterogeneidad, y se lee la propuesta formativa a partir de diferentes nociones, teniendo en cuenta el valor de las palabras del ayllu Juan Chiles:

“saber labrar cordel, descifrar las escrituras de Carlo Magno y desatar la letra quechua, para ser como el agua, la piedra y la espuma”.

A partir de lo anterior, estas son las propuestas, en resumen, que se llevaron a cabo.

1. Escuela de música

La música es un arte que expresa el universo sensibilizado a través de sonidos, del canto de los tuyanas y la composición quizá es el sentido abierto hacia una infinitud de mundos y sensaciones del éxtasis cósmico, melancólico o extático, para acceder a la belleza de la verdadera vida, al silencio animal, la niebla, el campo, el frío, la nostalgia o la alegría; como ejemplo se propone *imbaru*, banda de folk metal que vive en el campo chileno y expresa esa suavidad de silencio y de paisajes, en temas instrumentales que aluden a la presencia de instrumentos de los Andes, he instrumentos de la escena musical universal: álbum titulado: el cerro y la penumbra (2011), que atrae sensaciones profundas; además, existe una tradición musical en el Resguardo, con *la banda de yegua* que hace canciones con instrumentos que ellos mismos crean y teniendo a la vista dimensiones sobre el aliento, la fiesta y el carnaval, donde la música propicia el desborde de la comunidad y el retorno hacia tiempos y espacios diferentes.

2. Los comueles del tejido

El tejido es el arte de crear y recrear el entorno pedagógico de la guanga, que es el telar donde se confeccionan prendas hechas en lana llamada “Los comueles del tejido” para fortalecer los hilos del saber, con el fin de comprender diferentes dimensiones del tejido tradicional.

3. Danza

La danza se establece como escenario en el cual se siente con el cuerpo y con la música, se exploran diversas dimensiones y sensaciones, sobre la coreografía, escenografía, vestimenta y movimientos del cuerpo, donde se lleva la cultura en los movimientos.

4. Chagra o Shagra

Célula donde co-existen especies animales, vegetales, minerales, espirituales y cósmicas; donde se siembran los alimentos y se exponen conocimientos heredados con respecto al campo y a la naturaleza de las especies; un ejemplo de ello es el conocimiento de los abuelos sobre la luna, en relación a la siembra; por ejemplo, cuando se siembran semillas de plantas que crecen hacia adentro, se siembran en luna oscura, o cuando es una planta que crece hacia afuera, como las flores se siembra en luna llena.

5. Cabildo estudiantil

Es la visión en escala escolar del Cabildo mayor; su función radica en ser lo que para otros colegios es el personero, pero con elementos que comprometen aprendizajes sobre la ética, lo justo en una dimensión ceremonial y política de conocimientos juveniles y el Derecho mayor; además, están investidos por insignias, como los bastones de mando y funciones especiales, que los ponen en relación con el liderazgo, lo sagrado y la familiaridad.

6. Emisora estudiantil

Escenario que busca orientar las fuerzas estéticas y creativas de la investigación para acercar la comunidad estudiantil a la comunidad del Resguardo; permite a los estudiantes despertar actitudes cinéticas, vocales, e investigativas, donde se fomenta el arte y la creatividad.

7. Minga de los acuerdos

Espacio terapéutico y reflexivo, que se propone para que los estudiantes puedan expresar emociones en distintas formas y niveles de conexión e interpretación y donde puedan, a la vez, superar dificultades y resolver sus obstáculos a través de expresiones y heterogeneidades.

8. Teatro (Cueche)

El teatro de Panan es una iniciativa orquestada por la lectura de lo “oculto o velado”, llevándolo desde poéticas sencillas y bellas a la posibilidad de encarnarlo, tallándolo, haciendo alianza con fuerzas exegéticas, que conviven con respeto

hacia el illa rayo-pensamiento y que, sencillamente, permanecen envueltas en el vellón, las hojas y *el samay* de lo oculto: no tiene que ser radicalmente dramático, también podemos entenderlo como una espacio interdisciplinario donde convergen otras propuestas y así liberarlo hacia lo espontáneo.

9. La casa ancestral⁵ (mama Dominga)

Escenario construido de acuerdo a una lógica y una estética propias de las casas tradicionales, donde vivieron los de antes, donde se entrelazan elementos geométricos, simbólicos e históricos de la comunidad, que sirve de escenario para que los estudiantes puedan expresarse; una especie de maloca, útero cósmico o casa de madera para entrar en relación consigo mismo y con los demás.

⁵ La casa ancestral se la construye teniendo en cuenta dimensiones de una casa antigua; es decir con elementos como chacla, barro, pingo, basas y entechadas con paja; estos elementos fueron recogidos en diferentes puntos del territorio. Por ejemplo, las basas, son piezas (piedras de fundamento de columnas) auténticas de casas antiguas; la relación numérica nueve se compone en diferentes niveles: primero, se establece una relación in útero al dividir la casa en nueve basas, que representan las nueve etapas de gestación humana y las 9 iniciativas sobre la educación propia, donde se resalta la casa como vínculo con la madre-territorio y lugar para pensar la educación; para ello, las basas forman los nueve pilares de la proyección de los conocimientos ancestrales y se conectan simbólicamente con el pingo o centro, que es un tronco especial extraído de los bosques y que lleva en su simiente la promesa o las visiones de la comunidad educativa; por ejemplo, aguas traídas de diferentes sitios, que simbolizan la energía del elemental ya que el agua es un elemento muy importante en el ecosistema y en la visión del respeto por los elementos: lago de Marpi, río Tarfuel o fuentes fluviales, como cuaichala; también, piedras traídas de diversas zonas de Panan como un vínculo con la tierra; y se anexaron elementos escolares como, cartas, artículos educativos, promesas para el futuro, incluso piezas de computadores como un símbolo de heterogeneidad, ya que antiguamente enterraban la placenta o el cordón umbilical de los hijos nacidos en cada casa, como un vínculo con la tierra, con los antepasados y con el corazón de lo familiar; a ello se suma que el pingo atraviesa verticalmente tres niveles espaciales: el mundo de abajo o mundo de los espíritus; el mundo del medio, que equivale a la tierra, al territorio y a lo conocido, y el mundo de arriba, que equivale a otros mundos cósmicos o al plano de las estrellas.

Apuntes sobre la interdisciplinariedad



Pieza expuesta en el museo del oro, del Banco de la Republica. Pasto.



<http://cinesfera.com/nausicaa-del-valle-del-viento-miyazaki-y-la-ecologia.html>

- En el sentido biológico, podemos explorar, como un ideal del presente y la ficción del porvenir de la ciencia, una maravillosa película titulada: **Nausicaä (of the valley of the Wind; de Hayao Miyasaky)**⁶ la relación que el estudiante sostiene con su comunidad y la naturaleza de sus conocimientos; en esta medida, el docente ve en la medicina tradicional diferentes ámbitos biológicos, bioetnológicos y anímicos (lo que se propone como etnomedicina), en una apertura de la sensibilidad con respecto a lo biológico y a lo médico, en cuanto a la utilización de plantas o la investigación a campo abierto de la biología, donde también se puede estudiar el conocimiento de las plantas, con fines terapéuticos, médicos y

⁶ Hayao Miyazaki, es un director de cine de animación, ilustrador, dibujante de cómics (mangaka) y productor de dibujos animados (anime) japonés, nacido en Tokio el 5 de enero de 1941. Cofundador de Studio Ghibli y director de populares filmes de animación, como El viaje de Chihiro, La princesa Mononoke, Mi vecino Totoro, El castillo ambulante y Ponyo en el acantilado. Extraído de: *Wikipedia, la enciclopedia libre*. En este texto lo citamos como una fuente bella que conecta diversos enfoques a los films animados he inspirados en relatos orales o cuentos e historias de la cotidianidad de Japón y de otros territorios en el mundo oriental y occidental.

estéticos y hacer una taxonomía a campo abierto, aprovechando la vitalidad de tierra, como la vitalidad-sensibilidad que necesita una ética con respecto a lo que acontece en la realidad humana y la naturaleza del hombre como acertijo mismo de la naturaleza, emparentado con devenires en diferentes niveles de afectividad y acción.

- También lo que podríamos denominar historia antigua de los jóvenes héroes en la oralidad, con investigaciones sobre los acontecimientos mágico-religiosos, y seres divinos antiguos o lugares donde se hace visible la sublimidad y la fuerza de la naturaleza, **una existencia extraña, ajena a nuestros conceptos**, nombres antiguos de los lugares y divinidades, contextualizándolo con lo contemporáneo; una estética que es, quizá en algún nivel lo que busca este trabajo.
- También, es muy importante reconocer la existencia de piezas de piedra o cerámica que legitiman la existencia de un pueblo ancestral; la tradición oral y la verdad acerca del espíritu de los ancestros es revelada en las visiones que la gente ha llegado a conocer a través de apariciones o huacas, marcas y huellas donde pervive el pensamiento indígena, como piezas de piedra o de cerámica: ollas, silvicos, narigueras, orejeras, pectorales, monos, casas, estatuas, pero que se han ido perdiendo porque guaqueros han pagado buenos precios en lo que se podría considerar un elemento de conocimiento antropológico y mágico de primera mano.

Por ello, se habla sobre la importancia de la interdisciplinariedad, como la que se vivió en una escuela, llamada Warizata, que se fundó en Bolivia y en la cual se expone la experiencia de una educación totalmente diferente a la que conocemos hoy, experiencia que el mismo creador de esta comunidad educativa Elizardo Pérez (1931) propone en un texto titulado *Warizata del alma*, que es rotundamente bello en el sentido de dilucidar las bases de una educación de la libertad desde cimientos ancestrales e indígenas de Bolivia; desafortunadamente, esta escuela fue perseguida por poderes diversos que la extinguieron, debido a su poca adhesión a los fundamentos estatales, a pesar de ser muy libre en el sentido epistemológico, similar al concepto de Biopolítica de Roberto Esposito (2005:23) donde se habla de la inmunidad de lo vivo, que se asemeja a la intención ulterior de pensar el sentido somático de una educación diferente, re-aprendiendo de los que enseñan que no hay que tumbar los páramos, ni los montes y saben sus rituales para “hacer venir el agua, ya que los colchones de agua conservan, protegen la vida de todos los seres vivos”.

En estos sitios hiperbóreos habita un lenguaje que deja ver otra historia cuyo valor está inscrito en la visión de un tiempo que retorna y que suena positivamente antiguo, que permite ver *el oro del silencio* que no pudo ser arrebatado y que aparece como un universo delicadamente transmitido por el aliento o samay, en los bosques, los desiertos, los mares; fórmula espiritual de comunicación con los

seres humanos, seres de la tierra, del universo y de la comunidad, memoria del mundo para sentir y ver con el corazón la realidad de la energía que está abrigada entre los cuentos que en el fogón se relatan.

El vellón de bestias sublimes como el chutún; guardianes o queros de los sitios naturales, como el macho rucio; gigantes monstruos como la moledora; espíritus que danzan en medio de los pagamentos; animales protectores, como las lechuzas o los caballos que al ser de la naturaleza humana, también poseen placer y dolor; elementos de una poesía de la vida inculcada en labios preciosos; gente que coexiste con seres espirituales; alianzas que conjugan una visión sobre las sensaciones y los trazos en una ética y estética del signo que permite acariciar la realidad del mundo para desarrollar el imaginal (facultad consistente en producir la síntesis entre la inteligibilidad y la sensibilidad) y donde se fomenta el lenguaje con un espíritu creativo; por ejemplo, don Alfonso Chingud nos comparte:

El niño, al ver la fumarola del volcán, pregunta: - ¿Quién está cocinando allá en el volcán? Y el abuelo le responde: - la Mama grande; entonces, el niño se pone a pensar y se le dice que allá no se puede ir.

O, por ejemplo: “¡No tome el agua donde hay grutas internas, porque se le aparece el **chaviranj**!” (espíritu de las quebradas que no lo ve, pero sí lo siente y puede hacerle chandas).

A partir de esta pedagogía esencial sobre el espíritu creativo, podemos mediatizar gestos que permiten re-definir una develación pedagógica a través de la **poesía, la filosofía, el teatro, el dibujo, la pintura, el anime, la cosmovisión, la etnoliteratura** (que en este trabajo traduce la esencia de lo que se ha buscado a través de diferentes experiencias) para transmitir los afectos o regalar un don, quizá interpretando lo que Artur Rimbaud (1993) expone en una parte del poema Temporada en el Infierno, cuando habla de la alquimia del verbo, señalando que las leyendas también evolucionan.

Estoy tan desamparado. Que le ofrezco ansias de perfección a cualquier imagen divina.

O como Susan Seddon, que pinta sobre pieles de animal en un anomal excepcional y que Juan Martín Cedano (2004: 135) define, a través de conceptos deleuzianos, como el devenir animal, o el concepto de afecto y ánimo en Spinoza⁷, para relatar historias de su tribu a través de lienzos.

⁷ Afecto con Spinoza: “un afecto el cual llamamos pasión del alma, es una idea confusa por la cual el espíritu afirma que el cuerpo posee una fuerza de existir mayor o menor que antes”; “un modo existente se define por un determinado poder de afección III, Pos. 1 y 2) cuando se encuentra con otro modo , puede suceder que este le sea “bueno”, es decir , que se componga con él, o por el contrario le descomponga y le sea “malo”; en el

La finalidad del amuleto es poder; usted va a un psiquiatra y le dice que su cabeza está embrollada. Lo que él está haciendo es ayudarlo a practicar la introspección y a conocer su propio temperamento, pero puesto que la gente indígena ha observado a los de cuatro patas, a los seres alados y a todas las fuerzas de la naturaleza durante miles de años, nosotros conocemos su parentesco más cercano. Cuando yo le digo que usted es un lobo negro, usted mira en su interior y realmente sabe que lo es; cuando usted llegue a comprender los poderes del lobo negro, también tendrá esos poderes, todos los amuletos son buenos y están dotados de poder; la gente, blanca dice: "yo no soy una serpiente, yo no soy una ardilla, yo no soy algo importante", ellos separan esa es su tragedia.

Y que podemos percibir en caminos donde se aprende a reconocer las flores aucas o silvestres de las quebradas, que, en el texto Bienes de Ausencia, de Luis Montenegro (ibid, 2008), escribe: ayudan a curar el corazón roto de los amantes; es decir el *acausatamiento* causado por la ausencia de los seres amados, cuando, por ejemplo, expresamos, como la princesa Caguya atrapada detrás de un espejo en el monte Fuji (en un anime japonés inspirado en una leyenda antigua (el cortador de bambúes, titulada Inuyasha⁸):

primer caso el modo existente pasa a una perfección más grande ; en el segundo caso a una menos grande. Según el caso se dice que su potencia de acción o fuerza de existir aumenta o disminuye, puesto que la potencia de otro modo se añade a la suya, o por el contrario se le sustrae, la inmoviliza y fija" DELEUZE, Gilles. Spinoza: Filosofía Práctica. Tusquets, Barcelona, p. 67, 68" tomado de: CEDANO, Juan Martin. Hacer alianza. Revista mopa-mopa, IADAP. Pato sep.2004 No 16 p. 136.

⁸ Inuyasha es el personaje principal de una serie que lleva su nombre, creada por Rumiko Takahashi, en el 2001; es un Hanyō (mitad demonio, mitad humano) valiente pero ingenuo, el resultado de una relación entre un poderoso general inu yōkai (perro demonio) y una hermosa mujer humana llamada Izayoi. Huérfano desde temprana edad, Inuyasha es rechazado por los humanos por culpa de su lado yōkai y rechazado por los yōkai por culpa de que su sangre humana supuestamente mancha su superior sangre yōkai. Por eso, antes de que Inuyasha conociera, y por consiguiente se enamorara de, la poderosa Miko, Kikyō, él encontraba muy difícil confiar en alguien más, y aún más encontrar a alguien que lo aceptara como un Hanyō. Fuente: Wikipedia.



Personajes principales de la serie: Inuyasha, un hanyō o semidemonio y una sacerdotisa llamada Kikyo, que reencarnó en Kagome Higurashi, una estudiante de secundaria; una de las características de la creación de los personajes es que son extraídos de nombres antiguos; de monstruos o de cuentos populares o de hadas japoneses u orientales, y que se combinan a un universo místico, pero a la vez existencial y sentimental, con rasgos muy contemporáneos.

“De qué me sirven los secretos de la inmortalidad si no te veo, si nunca más volveremos a vernos y paso el día derramando tantas lágrimas como para flotar sobre su estela”.

Y devenir, por ejemplo, en un verso muy hermoso que Safo (1997) poetiza griega que también se sumergió en la cultura antigua, de estilo supremamente sencillo, escribe para su amante:

Yo te buscaba y llegaste y has refrescado mi alma que ardía de ausencia

Que también es capaz de emitir una pasión de *munay* en la contemplación del espíritu de las cosas y de los seres, en el concepto que talla lo sagrado en los textos de Bataille (Matroni, 2011):

“donde el arte promueve como la antigua mística, un erotismo del objeto amado y perdido desde siempre”

Lo que nos lleva a pensar en múltiples seres, en comunidades de vida y de afecto a través de una sensibilidad para encontrar la afirmación de la vida y pensar el Ideal de cierta poesía mística, donde se entiende que el misterio de la vida está en los rincones más pequeños de las personas y de las cosas.

La vida de las casas arrugadas y las columnas de un templo trazado por líneas invisibles, los jóvenes abenuz oro corazón cazador, las chimeneas noctámbulas que suspiran en la espesa noche, las lagunas dormidas entre las estepas, los bosques que danzan con la música del aire, el corazón abatido en un cuarto donde entran las gallinas, los animales que sueñan en las praderas de dientes de león; el cuscanqui espíritu de las plantas, que cierra mi párpado derecho; la gran cripto-zoología de criaturas encantadas, el shutún cuy amarillo y blanco, las bestias sublimes que perviven en el cosmos, los 14 duendes de los cuatro suyos; la quintaesencia del fogón.

El sentido subjetivo de una etnografía

Las etnografías deben afectar y transformar el ánimo del que las escribe; hechizar, entundar, dejar una huella o una grama de otros mundos, y *una apertura de los afectos en el mundo presente* para recibir, si la generosidad revela el don: voces, paisajes, imágenes, narrativas; quizá en ello podemos estrujar el sentido de un viaje de formación o transformación, donde uno de los componentes es el abandono o el paso del umbral, dejando atrás conceptos prefijados, como los culturales o personales; quizá no sean los indicados, las ánforas que guarden el vino o el recipiente sellado, como expone Jorge Larosa (2003) en el texto: el fármaco como memoria, con respecto al recipiente que atrapa la sustancialidad del tiempo y afecta y transforma el alma [ibid], pero, sin duda, tal experiencia que permite desentrañar la conciencia o vitalidad a través de la voz o de un despertar lo que se encuentra “encantado”, transformará en algún sentido el acausatamiento al cual humanamente estamos expuestos y que tiene que ver con la noción del viaje como formación.

Hay fórmulas que permiten recrearnos, hay paisajes que rompen el corazón, hay soledades que susurran en nuestro oído el canto de innumerables olas y estrellas.

De ahí que en los márgenes y en los silencios exista un lenguaje que retumba a través de la escritura; el conocimiento ancestral es un enigma, un corpus verdadero con el cual comprendemos el fluir de un tiempo que difiere de los planos racionales, que nos permite ver el porvenir y el origen del hombre y de las comunidades como el sentido del conocimiento, y *de una relación cotidiana de corazón a flor de piel*; entender o *interpretar* hacia dónde se dirige el espíritu del hombre en el mundo, hoy saturado de sentidos; la bestia humana, como la

denuncia Artaud(1999), ha olvidado ser un animal *erótico* y el erotismo parte de un preocuparse por *el otro*, aunque quedan muchos lugares donde el hombre ilumina el mundo, porque es también parte del acertijo de la existencia:

En las noches mi mente ardía como estrella, huía del hombre hacia el terso refugio donde la humanidad resplandecía, quería cambiar, transformar la realidad, pero para ello tendría que empezar transfigurando la angustia y el dolor de mi ser porque el sueño de la belleza estaba extático en el éter del corazón.

La antigüedad que vi en los relatos fundieron todas las llaves en una sola.

Un silencio que se empecina en gritar, un grito que se lo envuelve entre los signos.

Hay instantes donde el alma del poeta, la imagen de su ser, su delicadeza, su dolor expresa nuestras lágrimas.

“Lo que apenas desflora a los demás me hiere hasta sangrar”.

Sin sometimientos al criticismo estético.

Lo anterior, expuesto en relación a la interdisciplinariedad y con respecto a lo que se denomina *educación propia*, permitió enfocar uno de los proyectos de formación, desde una idea pedagógica-creativa; la siguiente propuesta didáctica está fundamentada en afinidades relacionadas con el contexto ancestral-oral, con el fin de resaltar y conocer: cuentos, estéticas, vivencias de la comunidad de Panan en relación con la formación-aprendizaje-alternativo desde lo dramático, en este caso el teatro como espacio creativo, en el cual no solo interesa la puesta en escena como tal, sino la relación con unos espacios de coexistencia y creación.

2. EXPERIENCIA DIDÁCTICA ALTERNATIVA

Propuesta para estudiantes de colegio

Teatro auca
PANAN

El teatro de lo auca representa una idea de rebeldía sumergida en tradiciones orales y estéticas; es una apertura bajo los signos del amor por lo finito, y un desafío al tiempo lineal, que encontramos en un viaje pedagógico con motivo de la realización de la práctica, en la cual se transgredieron ideas fundadas en la filosofía, comprendida en un nivel histórico y llevada al plano de una inmersión en el pensamiento místico de los abuelos y las personas que habitan la comunidad de Panan.

Lo literario

Esta propuesta nació a partir de la reflexión orientada principalmente por textos literarios referentes al ámbito de la literatura fantástica y de terror, en especial a textos de Poe, de Chesterton e indudablemente a la oralidad contenida en las narraciones que se expían en el fogón; el texto propone ámbitos de creación de obras, pero también incita a la observación, la escritura y a la creación de espacios de sublimación de lo oral, de lo emocional, en referencia a la literatura y al arte literario.

Tiene sentido en conceptos como las imágenes subliminales de Maeterlinck o el drama estático de Harold Pinter y antecedentes en la obra teatral de Beatriz Camargo, Antonin Artaud y en la búsqueda de los nueve sentimientos.

Lo filosófico

Ahora bien, esto en cuanto a la literatura; por lo demás, está escrito en referencia a espacios trascendentales de encuentro con la transparencia del campo, a relaciones que comprenden la creación de espacios de fuerza geométricos o ubicados en lugares precisos y bellos, a través de elementos naturales que contienen sustancialidades de curación, afectividad y transformación real de la vida en relación con el silencio, la creatividad y la salud; este elemento nos permite intuir espacios diferentes de conocimiento y relación con los elementos vitales, como el agua, la tierra, la madera, el fuego y el aire, árboles, plantas o prados; una forma distinta de relación de la comunidad con la naturaleza misma de sus espacios, por lo que nos atenemos a performances donde la naturaleza de las personas no atraviesa enfáticamente figuras míticas, sino más bien relaciones objetivas de trabajo, vida y conocimiento en relación con los espacios.

PRESENTACIÓN

El teatro y su riqueza espantable y cotidiana resuena desde lo más ancestral, dirimido en esferas aucas que bajan de las montañas y forman parte de la palabra compartida en las noches junto al fuego.

El teatro de Panan es una iniciativa orquestada por la lectura de lo “oculto o velado”, encarnándolo, tallándolo, haciendo alianza con fuerzas telúricas, que conviven con el illa rayo-pensamiento o que, sencillamente, permanecen envueltas en el vellón, las hojas y la tierra.

También, y en transverso, se recogen historias desde la mirada sublime de los mayores; ellos son el libro que se abre y deja percibir una verdad que, para los contemporáneos “estables”, se convierte en gesto particular de una mirada que se sospecha y que, al llevarla a la escena o al papel de una hoja, se siente.

¿En qué consiste?

Es una propuesta enfatizada en el ejercicio pedagógico del pensamiento, entendido como creación, percepción dramática, y poesía desde la memoria, teniendo como punto de partida la heterogeneidad; el estudiante puede disponer de su capacidad de investigar, para encontrar en su experiencia al otro, al poeta, al antiguo pensador, al espíritu o quero para sensibilizarse y amar, reír, aprender, burlar, jugar y sentir, al animal, al hombre, a la mujer, a la sombra, al espíritu, al fuego, al territorio, a las plantas; gestualizar y propiciar visiones del mundo y del conocimiento, para, así, poder realizar puestas en escena con un fin pedagógico o artístico, fundamentadas en el conocimiento y la investigación gestual de la comedia, el drama y lo auca, con el fin de crear una pedagogía del espíritu, desde las puestas en escena y la creación de escenarios, en los cuales se sienta la cosmovisión de Panan en transversalidad con la música, la artesanía, la historia, la medicina, las narraciones, la danza, la simbología, los principios del Resguardo, etc.

Así, los estudiantes, desde una perspectiva filosófica y poética, aprenden a transformar y formar su espíritu, su conocimiento y su cuerpo desde la comunidad o la soledad de la obra y se crían fortaleciendo valores, como:

- La payacua de la palabra y la investigación.
- Los conocimientos de los espíritus del territorio.
- El conocimiento del entorno natural y los lugares cosmorreferenciales de los Pananes.

- La relación entre los diferentes mundos de la cosmovisión pasto: el tiempo, el espacio y el pensamiento.
- La creatividad y la creación.
- El respeto por la palabra y el conocimiento de los abuelos.
- Respeto por su territorio.
- Análisis de la historia del Resguardo.
- Sensibilidad en el espíritu.
- Conocimiento del arte y la medicina tradicional.
- Trabajo desde la minga y la comunidad.
- Escritura.
- Artesanía.
- Pintura.
- Conocimiento de la música, la danza y el lenguaje de los gestos.
- Conocimiento de la vestimenta tradicional.
- Participación en las festividades y celebraciones cósmicas del Resguardo.

Según los mayores, el mundo que vieron y vivieron fue sublime, por lo que se propone que, a partir de la práctica del teatro y del pensamiento:

- Se re-vive el mundo de adelante con arte.
- Se escribe, se pinta y se cura con el cuerpo.
- Se critican y se burlan las cotidianidades como una poción para aflojar la desdicha y atraer la risa de los dioses.

También, a través del teatro, los estudiantes propician la voz de lo que se conoce como tuyana⁹, porque el poeta tiene el don de con-vocar lo que se siente, con

⁹ Voz que según una charla que se sostuvo en una reunión sobre educación en las instalaciones de la Asociación Chaquiñán convoca el referente a cantor o poeta en los Ades.

respecto a su comunidad, a la naturaleza, incluso a lo que está detrás del aire, desde su corazón para “convertir, como convierten los sabios: el dolor en arcilla y modelar así con sabiduría la enseñanza” (por la senda de Juan Chiles, Dumer Mamian)

La transversalidad y la investigación

Es necesario que los estudiantes sean unos aventureros cazadores del conocimiento; es decir, que posean la capacidad de restituir la memoria buscando con delicadeza en lo sagrado¹⁰, iniciándose en los actos de la escucha, la sensibilidad y la observación como el aprendizaje primordial.

En ello, el papel de la investigación-palpita, se lo ve en muchos niveles de revelación como la narración oral o la cotidianidad, para apreciarlos, desde otras poéticas, el Shaquiñan, donde los pies recorrieron el mundo por senderos, como dice la gente: “bravos, que ojeaban y donde a uno le salían las ánimas”, y coexisten con la naturaleza fría de los cerros y las montañas, a través de un portal de signos, para entender el don de la naturaleza a través de la meditación y así pensar como el presente humano esta resguardado en la conciencia de este sentido de la sublimidad.

Por ejemplo, Doña Eudosa, abuela con la que pudimos conversar, en una tarde soleada, tranquila y silenciosa frente de la plaza principal del pueblo (llevaba un vestido largo de color fucsia y sus aretes traslucidos brillaban de forma bastante especial; ella trabaja con la costura y arreglo de vestidos, así se gana la vida) que nos decía:

Había una profesora que hacía unos dramas nunca vistos en la vida, en las escuelas de Cumbal; cuando venía el obispo, todo el pueblo se vestía de lujo, haciendo arcos bien adornados de ramitos y flores puestos en la puerta y se presentaban las obras para todas las personas; ahora las cosas no son como antes; a mí me gustaba leer poemas y acrósticos, unos de llorar, otros de reír; cuando estábamos cerca de la casa podíamos ver que habían ratoncitos chiquititos y se sentía frío cuando pasaban por los pies; una señora me decía que coja al ratón y le sobe el rabito, para aprender a hilar conforme a su cola; una vez un ratoncito se metió a un cajón y lo hallamos, le tocamos la cola, era suavcita parecía de seda; también, había un respeto tan sublime para ir a misa, que los hombres y mujeres tenían que ir tapada la cabeza; era prohibido ir con escote, pero hoy no es así; hay algunos que no le entra ni con inyección la razón.

¹⁰ “si lo trascendente era imposible de hacer con las manos, lo sagrado se revela, en cambio como lo tangible, es decir lo que se percibe y se siente, un campo en el cual es posible entrar; el objeto sagrado no era la cosa hecha; sino la imagen brumosa de la búsqueda; nunca era eso que ahí se encerraba, sino el ansia agitada de buscar lo inaccesible del propio impulso originario; digamos que allí, en el centro de un campo imaginario, dios, el alma, el espíritu han muerto. ¿Qué querían decir?, que no eran sino cosas afectadas por la muerte” Sobre G. Bataille. (Matroni, 2001).

Escuchando historias, inundan de riqueza y sentimiento los estertores de las ánimas del presente; Doña Eudosia sugiere un teatro sincero, porque “lamentablemente la gente ignora y desecha lo más valioso de la vida”; en el teatro, es fundamental la vida, los sueños, el amor, la risa, la observación y la creatividad, para darle valor a lo que en apariencia no lo tiene; ella cuenta cómo la gente de adelante sabe utilizar las semillas, las plumas, las plantas para darle belleza y valor a lo que uno hace y vive, porque “más vale la sonrisa”; por ejemplo:

- Hacer escobitas o adornos con plumas de aves
- Hacer atrapasueños
- Aretes
- Collares con semillas
- Cabelleras de colores trenzadas
- Maquillajes con chércheres u otras plantas
- Fajos en forma de ramas, utilizando los colores que a uno más le gustan
- Utilizar las semillas para los adornos, para realizar cositas bellas y útiles

La propuesta que nace desde sus palabras es hacer un drama bien preparado, que llame la atención a los de antes.

En este sentido, se da cuenta de lo que es la vestimenta tradicional del pueblo de Panan con un fin cultural, para comprender la belleza, sublimidad y sencillez con la cual vistieron los de antes.

Aquí se presenta una pequeña y valiosa reseña de la vestimenta tradicional.

Vestimenta tradicional

Datos compartidos por Doña Eudosia:

- **PARA MUJERES:** Follones con buenos fillos; refajo de lana con puntadas en los fillos en forma de coquitos en colores llamativos combinados al gusto de cada una; blusas de colores llamativos abotonadas hasta el cuello y en la punta de los brazos, canotillado follado y guardapolvo; en el cabello, se hacen trenzas con un lacito y unas pinzas.

Y mi abuela: Lucila Puetate a quien el trabajo debe una intuición desde tiempo atrás, y naturalmente por haber crecido en Chiles a las faldas del cerro, en una posada donde llegaban viajeros de Mayasquer, de Chiles, de Panan, de Cumbal, conoció de cerca los rostros y la manera propia de vestir de los mayores y, también, los juegos de venados que pastaban cerca, los osos, el congelamiento de los estanques en su niñez y posee esa maravillosa palabra y memoria de otro tiempo.

PARA HOMBRES: Los pantalones eran de bayeta de lana, por eso se hilaba bien delgadita la lana y se tejía, y de ahí hacían coser los pantalones, que se llamaba bayetón, de lana de oveja, y lo tejían con anilina (tinta en polvo) azul marino, o negro. Aunque dentro también existen maneras naturales de pintar o darle color a los bayetones y a las folleras.

Zapatos: La capellada de hilo; había una horma y envolvían el hilo y los hacían laboreados con coquitos, con quingos, y de ahí, cuando estaban tejidos, toda la capellada, los sacaban de la horma y la pegaban en la plantilla de cabuya.

Lo auca

El teatro, en su apertura, tiene el poder de especializar el cuerpo, la visión, la memoria, el tiempo y el territorio; en consecuencia, abrirlo al rito o a la esfera de lo auca, de lo desconocido, de lo salvaje, de lo indomable, genera ámbitos de fuerza.

Los estudiantes desarrollan la capacidad de limpiar la historia y las huellas a través de la relación con el arte; en ella se implica la conversación con los mayores, especialmente en torno a lo desconocido y lo indeterminado, en relación con lo que pertenece a la naturaleza de determinados seres, que la guardan con recelo a la naturaleza y pertenecen a un ámbito donde lo medicinal se conjuga con lo espiritual metafísico y mágico. También, la comprensión del espíritu mítico, que está vivo en los bosques, en la memoria y el pensamiento de la gente, en lugares considerados como sagrados y aucas como el chuchún, la tuta, el cementerio.

Se realizan propuestas de escena míticas, que abordan la senda de lo literario y filosófico; en el teatro, la encarnación de las distintas narraciones y leyendas se pone en escena a través de argumentos narrativos elaborados por estudiantes o maestros, que alientan las narraciones de los mayores y que soplan en la fuerza del cuerpo, la voz y los gestos, potenciando, a través de lo teatral, la inspiración, el temor y el valor que provocan:

□ Seres mágicos como el cueche, el shutún o la malhora que tienen enseñanza y poder.

- Las plantas, como: los chércheres, la ruda, para saber dónde están los espíritus y para que no le peguen nada malo.
- Los animales, como el caballo o el cuy pinto, para proteger a sus dueños mientras el espíritu se distrae en ellos.
- Las oraciones, como “shu shu macho rucio” o el coro celestial.
- Las apariciones del ruani colorado, con su puntal en la Laguna verde o el árbol sagrado en cuaichala.
- Son medios para convocar o para alejarse de ellos, por eso se enriquece el espíritu y el conocimiento enciende el fuego de un diálogo y una petición con el camino de lo auca.

Las narraciones

Las narraciones sobre espíritus e historias que les sucedían a mayores no forman un compendio incondicional, sino más bien señalan senderos en los caminos, para que no nos coma la viuda el corazón; por eso, se las lleva a la escena, en un gesto del espíritu consciente, que conlleva múltiples estados cognitivos y que recae en la memoria, en el cuerpo, en la actitud cinética y la gestualidad que, sin duda, es expresión corporal y aprendizaje.

Aquí están algunas narraciones de Panan:

- El chutún

En el monte cerca de donde brotan los chercheres y las moras ahí un espíritu grande de los alimentos, no se sabe dónde tiene la boca y donde desfoga plantas y quindes, pero su presencia perfuma el ambiente por donde sus pies de gallo caminan, él cuida los hogares donde habita el corazón: “Los papás le decían a uno: no te vas a ir tarde a los chercheres y a las moras, porque te sale el shutún; hacía chandas, se lo ha visto como un ovillo de lana roja y le hace granos en la cara a quienes les aparece, que no les pasa nunca”.

Compartido por doña Herminia Malte:

Espíritu que habita en las montañas cerca de donde crían muchas moras y sobre todo *chercheres*; la gente de adelante lo sembró para cuidar la casa y para tener buena comida; *al Chutún* se lo respeta, no se lo maltrata si se lo llega a ver; el bota una fragancia muy rica; puede ser un ovillo de lana o un montón de ramas, protege los cultivos y, si lo llega a morder por robar comida o maltratarlo, le puede podrir la mano.

- El cacique de oro

En una loma había un camino de piedra donde un hombre, el finado Eustorgio, había entrado unos quince metros y había visto una casa que brillaba y que entre más se acercaba había más ventarrón y se le amortiguaba el cuerpo y no podía acercarse más; nadie había podido entrar y, con el tiempo, se había hecho un derrumbo y se tapó el túnel; dicen que allí está el cacique y que todas sus prendas son de oro, pero nadie las puede sacar porque dicen que es encantado, porque ahí él se enterró.

- La Moledora

Hay un punto que, cerca del monte del Rosario, se llama la moledora, y que había una vieja que se llevaba a los niños, que los metía en una piedra plancha gigante y se los seguía comiendo y que, sin embargo, mediante una trampa fue quemada, atrapada y quemada.

- La sirca

Este es un espíritu del monte, que se mete al estómago y al vientre de las mujeres, causándoles fuertes dolores en lugares irreconocibles.

- El pujo

Se genera cuando a un niño recién nacido lo mira o lo ojea una mujer embarazada, y él se hace pujoso.

- Mal de ánima o de cementerio

Si sale de noche al cementerio y le pega el mal, es el mal de cementerio, que se lo puede llevar.

- El cueche

Arco iris, está en las ciénagas y en lugares de agua; dicen que existen colores determinados que le atraen de las mujeres a quienes las preña, pero de agua; en estos lugares se reúnen los siete cueches; se los ha visto en sueños, con cabeza de buey, el pelo como una cascada; nace de un hoyo subterráneo y se pierde por entre las plantas; cuando aparece, se forma neblina que los envuelve y donde se alcanza a ver luces, amarilla, blanca; en los lugares donde se lo ve, los mayores recomiendan que es mejor no tomar agua.

El espacio pedagógico-teatral

Al percibir la claridad de un bosque, nacen o se emiten pasiones singulares de soledad y afinidad con la naturaleza; esas afinidades pueden aportar elementos de sublimidad con respecto a la creación de espacios de enseñanza y de trabajo, con relación al cuerpo, que tendrían que ver con ese elemento vital del cual la música sencilla, hecha con instrumentos autóctonos, o la posibilidad de aportar con elementos de una poesía o una pintura esencial, sobre el estado anímico o biológico, aporta en elementos relacionados con esa transparencia vital que propone Artaud (1984), dentro del contexto Panan.

Estas puestas en escena pueden ser concertadas en recorridos a lugares donde existe una fuerza especial; de esta manera, los estudiantes desarrollan diferentes niveles de conocimiento de:

- Plantas nativas
- Animales
- Respeto por los seres y los espíritus
- Destrezas y fortalezas del cuerpo
- Narraciones orales
- Territorio y sacralidad
- Artes y artesanías de los mayores
- Responsabilidad
- Salud, pagamentos, curaciones

Podrán experimentar particulares estados de percepción a través de la concentración corporal y ejercitarán su cuerpo, su conocimiento y su espíritu, entregando a los seres de la naturaleza ofrendas especiales dotadas de conocimiento; este es un relato del taita Carlos Chalparizán:

Nuestros médicos y mamas, Anastacio Puenayán, mama María de Jesús Comadrona, iban médicos de Cumbal, del cantón San Gabriel y Espejo del Ángel y se reunían para hacer rituales, cantos, ofrendas y pagamentos.

Hacían rituales en tiempos de noviembre; se reunían las familias de los difuntos hermanos, papás, sobrinos, hacían comida, mataban cuyes, gallinas, hacían chicharrón, ponían las ofrendas diciendo que al año vienen las ánimas; entonces, le ponían todo lo que le gustaba; le llamaban ofrenda al familiar que murió ese año.

Los lugares en los que se realizan las puestas en escena clásicas son principalmente los teatros; debido a la ausencia de escenarios de estas dimensiones en Panan, se propone el territorio como escenario pedagógico-teatral, en el cual se hallan la cotidianidad, el espacio con una infinita vegetación, la naturaleza abierta a la aparición de actos que la revelen.

En este sentido, Panan posee una diversidad de espacios en relación con escenarios pedagógicos teatrales:

- El colegio
- El cabildo
- La casa ancestral
- La plaza central
- Los bosques cercanos
- Chuchun
- Los lagos cercanos
- La piedra de los aljueros

La medicina en la escena de la vida



La armonía, el rito y el pagamento son conocimientos que los médicos tradicionales poseen para limpiar purificar y agradecer a la madre tierra y al cuerpo a través de la utilización de plantas, sahumerios, semillas, flores, vegetales, carne; la buena armonía de estos elementos le permite al médico

acceder a la dimensión del don y la limpieza del pensamiento, del cuerpo y del espíritu, para que se conecte uno, la familia y la comunidad, desde la noción de la realidad tridimensional.

También hay que mencionar que existen estados místicos de curación, donde se compaginan otras dimensiones que forman parte de una mística especial en el cuidado del espíritu, estados que conforman palabras, actos, cantos.

Para sahumar, se utilizan plantas, como romero, ruda, canela; a través de ellas, los malos espíritus salen.

Para asistir a los lugares sagrados, necesariamente los consejos de los mayores son vitales; el taita sabe que en la naturaleza están los espíritus de las montañas, los lagos, las lagunas, la niebla, el cueche, las piedras, las plantas, las flores y que también se conforman entre los relatos enfermedades o males propios del campo; son lugares donde habitan seres que hay que respetar y que, en ocasiones, afectan al cuerpo y al espíritu enfermándolo, purificándolo o ampliando su dimensión de conciencia; la persona puede dormir o comer o puede causarle males en el organismo.

- Existe toda una constelación de plantas que ayudan al ser humano y a los animales a curar diversos estados del cuerpo y del espíritu, y estudios muy detallados que están en las investigaciones que los estudiantes de Panan han recolectado y por supuesto, que los mayores y los chiquillos conocen.
- Estos estados hacen parte, también del conocimiento del territorio y es necesario reconocerlos tanto desde lo pedagógico como desde el aspecto espiritual y medicinal en relación con las plantas y los animales que se alían en esta relación.

El siguiente texto dramático, o puesta en escena, es el referente que se propone en lo que respecta a la realización de la iniciativa *teatro de lo auca*, con el fin de desarrollar una puesta en escena o narración dramática, en la que se involucren aspectos ancestrales; como la narración sobre *Chutún*, musicales; como la quena o la flauta de madera; corporales; a través de la actuación; estéticos, como la vestimenta o atuendos para crear figuras míticas o la utilización de elementos geométricos con plantas medicinales o bonitas y elementos de la naturaleza de la comunidad; se lo crea con espontaneidad y haciendo una *minka*, pero también asimilando lo que nos contaron, teniendo en cuenta una cotidianidad en la que habitan formas especiales de existencia y sencillez, en lo cual lo sagrado o lo sacro se refleja y se unifica; es susceptible de cambios y arreglos, con el fin de llevarlo a cabo como una puesta en escena posible, o como una narración.

Texto dramático

La nostalgia del Chutún

Personajes:

- Nik
- Abuelita
- Chutún

Composición de un espacio hermético, decorado con anillos de tierra, ceniza de tulpa o de madera en polvo de diversos colores, para definir el espacio de la escena, que transcurre en la cocina; en la tulpa, cerca de la chimenea; sobre estos anillos, en 9 puntos se coloca, como un símbolo de la gestación humana, flores de diversos colores para cerrar el espacio y aportar el colorido como un símbolo.

Una reja de madera, como las que hay en las cocinas del campo, apoyada en elementos comunes de una cocina, como: costales repletos de vegetales, papas, ollocos, maíz o una silla o mesas, dibujos de ventanas, etc.

La abuela está sentada frente a la tulpa o chimenea atizando el fuego; la música es la de una guitarra suave y tranquila; en el fondo del camino aparece Nik, que trae en su espalda leña; el niño llega y descarga la leña traída del bosque del laurel y se sienta al lado de la abuela y ella lo mira y le sonrío: - gracias, mijo; sin embargo, mientras atizan el fuego, la abuela siente que Nik está algo ojicaído, pero, de todas formas, intenta sentarse junto a ella para ver el fuego; entonces, la abuela le dice:

Ay guaguito, hoy no hay mucho; traiga la leña, y no se quede tanto hasta estas horas porque allá en la quebrada, donde crecen esas matas de chilca, chércher y moras, puede salirle el Chutún; mi mamacita nos contaba que es un ovillo de lana roja que le hace chandas en la cara y que no le quita ni con agua bendita. Por eso, no debe andar a malhoras cerca del chuchun.

- Bueno, agüelita, es que me quedé jugando con el Diógenes que venía de traer las terneras; nos quedamos un ratico, nomás.

La abuela saca del atado la leña traída del bosque y la pone en la chimenea donde se cocina la comida; se sienta y ve a Nik un poco más distante; por un momento lo observa como queriéndose dormir, pese a que es bastante juguetón; entonces, Nik empieza a decir:

- Ay mamita, tengo como dolor de cabeza y sueño; estoy que me duermo, ¿qué será?

Y la abuela, mientras sazona la comida, le sigue contando:

- Mis taitas me decían que donde hay Chutún la comida nunca falta; que es como un gran animal, que no se atina dónde tiene la cabeza, y sus ojos son de pájaro; que por dónde anda crecen chércheres, moras, y sus patas son como de gallo, pero andando a malas horas por las quebradas de Panan a uno le puede dar mal viento o lo pica y su poder, su magia es poderosa; cuando agarra a alguien, no lo deja en paz hasta que le den un agrado; él hace que la persona se enferme y hasta incluso hace que queden medio muertos, como le pasó a mis compadres que, estando en la casa, la abuela salió a coger leña y miró al Chutun; ella me dijo: era como una oruga de muchos colores; entonces, llamó al mayor que viniera a mirar; el salió y vio que la oruga se transformó como en una caracola que por su extremidad desfogaba aves, quindes, plantas y muchos colores y dejó un olor fuerte a las plantas, frutas de la chagra; pero no solo eso, él también protege la chagra; si alguien quisiera robar de ella y el Chutún está cerca, seguramente lo hará pagar el daño.

Entonces, el niño, que parecía guardar silencio en torno a la tulpá y estar pendiente de lo que decía la abuela, se levantó y alzó suavemente su sombrerito para ver y, hacia el fondo, desde la puerta, como observando una bella visión, un niño rubio de ojos azules semidesnudo y con patas de gallo aparece (como entre una niebla o palo santo), apareció jugueteando por fuera de la reja y, al entrar casi en cuclillas y riendo, solo Nik podía verlo: desencajado, como encantado, mientras se le chorrea la babita por su boca, lo ve al Chutún, con sus patas de gallo, con sus pestañas de toro y se le acerca como queriendo jugar con él, pero, al tocarlo, Nik cae totalmente dormido; su abuela presiente que Nik está embrujado por un espíritu, entonces percibe el olor a plantas de mora y a chagra y frunce el entrecejo dándose cuenta que ha entrado el Chutún y que Nik, por andar a malhoras por las quebradas ha sido encantado; el pobrecito está temblando, así que la abuela le pone una ruanita para que descansen su cabeza y prende una vela y saca de una mochila una untura y corre hacia donde están los cuyes para sacrificar uno; mientras pone esas cositas cerca de Nik, trae también miel, leche y una calabaza para dejarla cerca, por si el shutún acepta el agrado; mientras el cuy se desangra sobre una vasija, la abuela mira hacia afuera y empieza a rezar: (oración extraída de la revista mopa-mopa sobre el Chutún, Mito y etnoliteratura en el Departamento de Nariño: Héctor Rodríguez):

“En nombre de Dios padre,
Shutun, déjanos en paz
Salí de adentro de cuerpo
Del Guambra y no friegues más.

En el nombre de Dios hijo.
Que salgas, shutun, te digo;
Y si no te sales pronto,
Palabra que te maldigo.

Y del Espíritu Santo
En su nombre yo te ordeno,
Y en el de María santísima,
Que dejes libre al enfermo.

Shutun, Salí, Salí pronto
De este guambra que así sufre;
Y si no sales, te entundo
Con el olor del azufre”.

Entonces, el niño rubio con patas de gallo ve a Nik recostado al lado de la ofrenda mirándolo a él, casi en medio de una extraña, perdida, pero tierna mirada; Chutun siente una alusión grave en el tono de la oración y suelta del encanto a nik; además, al verlo siente simpatía por la abuela y por el niño, hasta sonríe y le gustaría jugar o hablarles, pero entiende que en ese momento el niño ha tenido una impresión y acepta el agrado saliendo despacio y en cuclillas como había entrado y dejándole un obsequio de una piedra preciosa y hermosa a la abuela en una canasta de carrizo, donde ella guarda plantas aromáticas, justo al lado del radio; sabe que, en realidad, ella está preocupada por su niño que estaba hasta hace un instante delirando y por eso el Chutún se aleja de su presencia hacia el lado del bosque recogiendo un poco más allá, lejos del espacio hermético, un manto de plumas y ramas que lo abrigan y con el cual se cubre y se aleja, entre el sonido suave de un tambor y una quena, casi sonriendo.

3. MICROENSAYOS DE LA DIFERENCIA

Estos microensayos están escritos cronológicamente, en diferentes etapas de escritura; el primero hace referencia a la relación que existe entre *Mnemosine*, *emotio* y *myen*, como conceptos diversos que, al gestarse a partir de una experiencia, permiten vislumbrar ejercicios heterogéneos; es una secuela reflexiva del texto teatro de lo auca y hace referencia, a nivel conceptual, sobre la propuesta diseñada; el segundo es un ejercicio libre de composición, titulado *las nubes y mis abuelos*, sobre la relación que existe entre la genealogía y el territorio a partir de la reflexión del contexto; los dos micro-ensayos finales son textos que están encaminados a una reflexión del trabajo íntegro y que devinieron en otra forma a partir de la experiencia de la lectura.

Mnemosine, emotio y myen¹¹

“únicamente creen en lo sagrado, aquellos que lo son”

F. Hölderlin

Cuando se emprende la tarea de desarrollar una temática que vislumbra el porvenir de una categoría del entendimiento con respecto a la pedagogía, se preocupa por tener a la vista al menos lo que en el presente se desarrolla en las reflexiones que las autoridades en el tema proponen como ejes de la educación; para este trabajo es muy importante el valor de Mnemosine como reflexión, como tema y como fundamento de ciertas aperturas en el ámbito educativo, independientemente de lo que supone el hecho de vivir en un siglo que ha superado el romanticismo ya que, en este sentido, se vislumbra numerosos gestos desplegados en torno a la antigüedad de pueblos que desarrollaron su memoria y su herencia a partir de la poética, la filosofía y la historia.

En este sentido, se habla sobre los obstáculos que un teatro auca pueda enfrentar en su posibilidad como didáctica con fines emocionales, subjetivos, estéticos y también, en este sentido, sobre las posibilidades que emerjan con respecto a la interdisciplinariedad a partir de su aplicación; ahora bien, al hablar de obstáculos se tiene a la vista un texto que expone una de las dificultades de las humanidades en el presente, texto que Jorge Larosa (*ibid:433*) escribe, en *La experiencia de la lectura*, titulado *La crisis de las humanidades y la lectura*, y que establece una tensión, en la superficie de la pedagogía, entre dos tendencias que aparentemente y de forma natural se oponen entre sí, y que muestran los opuestos que la

¹¹ Memoria, emoción y mística.

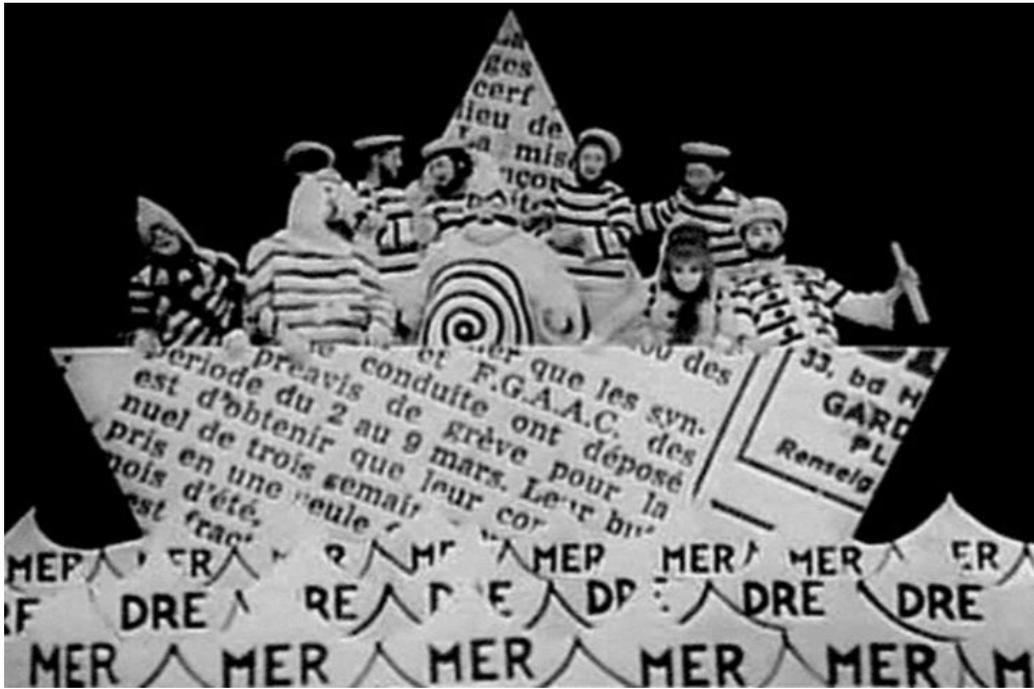
mayoría de educadores juzgan como importantes, como transgresión y evolución de las tradiciones; las dos oposiciones, por un lado, se toman desde el punto de vista de una educación que mira hacia atrás, hacia el tiempo como una historia, como una tradición, como una ley, como una remembranza, como una escucha; y, del otro lado, la disposición a verificar los senderos del porvenir, la tecnología y la técnica, la visión científica de la época digital; es decir, que los maestros y la educación humanística entran en debate en estos dos polos, puesto que entre las escuelas que pertenecen a comunidades descentralizadas, como etnias indígenas o comunidades afro (en Colombia), se viene gestando una denominada educación propia, que reflexiona sobre aspectos contextualizados y, por lo tanto, tradicionales de las comunidades, pero que entran en discusión con respecto a la vanguardia de las pedagogías en el mundo actual.

No se trata de ser radicales en este aspecto, para poder desarrollar ámbitos pedagógicos que no nieguen el porvenir y que estén conscientes del contexto donde se desarrollan; por supuesto, uno de los referentes dentro de este trabajo es la relación con la memoria; existe una prodigiosa sustentación de este tema en el texto de Larosa, que se refiere, en esencia, al fenómeno de la voz, del recuerdo y del tiempo, debido a que la escritura y en este caso el poema o el teatro de lo auca permiten potenciar el ejercicio de la voz o de aspectos prelingüísticos desde el recuerdo, es decir, desde esa zona sustancial que poseen determinados hombres y mujeres con memoria o anamnesis (memoria-conocimiento); al poder escribirse, no solo entran en un ámbito hermético y sellado, sino que depositan en el tiempo su experiencia, que nosotros incluso nos atrevemos a intentar hacer didáctica a través del cuerpo y de la interdisciplinariedad; así, la tradición oral, se propone como Borges, al citar a Emerson, para quien una Biblioteca es una especie de Gabinete mágico donde están encantados los mejores espíritus de la humanidad, esperando que la lectura los despierte, concepción que resulta una metáfora de la tradición oral y de los sabedores que poseen una historia diferente de los tiempos transcurridos en esta región del planeta, y de cuentos y acontecimientos casi ilusorios que alimentan el acontecimiento mágico y la imaginación, para descifrar los signos de otras obras que intentaremos hacer emerger en la interdisciplinariedad, la lectura desde el tímpano, sin por ello incurrir en ausencia de delicadeza con respecto a la tradición oral de los pueblos y a su misterio, que debe ser fina herencia y un tesoro invaluable en la voz de los mayores que, como en el caso de los libros, también poseen elementos mágicos que se hallan encantados, esperando que alguien los despierte; ahora bien, esta relación casi laberíntica tiene su hilo de Ariadna en el deseo de establecer un vínculo entre la legitimidad y la creación y, para ello, también es necesario poder interpretar la emoción y establecer vínculos con la memoria: ¿cómo podemos llevar una tradición a la didáctica sin hacerla aburrida y en qué se fundamenta esta idea? Al iniciar y leer investigaciones que permitan encontrar fundamentos para lo que se desea establecer, se encuentra un texto epistemológicamente muy vasto, titulado ***El teatro sagrado***, de Christopher Ines (1995) (que, además, brinda toda la experiencia, metafísica y espiritual del teatro o la literatura, moderna y

contemporánea); es un texto muy rico en el sentido de dilucidar la esencia del teatro desde la historia, estableciendo vínculos con los sueños, los arquetipos, el mundo irracional, la experiencia mística desde diferentes épocas; por ejemplo, se hace referencia al simbolismo de Alfred Jarry :



<http://www.revistalaboratorio.cl/2013/12/el-humor-la-patafisica-y-la-mistica-alrededor-del-circulo-hermetico/>



<http://www.revistalaboratorio.cl/2013/12/el-humor-la-patafisica-y-la-mistica-alrededor-del-circulo-hermetico/>

O a la puesta en escena en Artaud:



Crónicas ligeras, Escena | y tagged con antonin artaud | los cenci | Teatro Español

Relación que existe entre ceremonia, ritual y mito y así, en este sentido, aborda temáticas muy importantes, que pueden ayudar a trabajar el teatro de lo aca, afinado en una interdisciplinariedad puesto que, al obrar y querer realizar didácticas dirigidas primordialmente para los niños y los adolescentes, el ámbito psicológico es esencial, y si se lo acopla a una experiencia mística didáctica, se podrán despertar sentimientos y emociones desde los arquetipos sin renunciar a la creación y tejiendo la labor de la anamnesis, con la emotion y la myen, que se pueden adaptar para realizar obras en las que se puedan conjugar estos elementos en vistas a un aprendizaje, un ejercicio de memoria y una creación; estos conceptos instan a emprender ideales que están inscritos en unos fundamentos místicos y corporales de tradiciones ceremoniales muy antiguísimas, como Eleusis.



Pintura Griega Alusiva a los misterios Eleusinos

Donde la diosa Deméter hacia su aparición ante miles de iniciados en los templos de Eleusis y que tiene que ver con la ingestión enteogenica del claviceps purpurea extraído del cornezuelo de centeno.

Se quiere disponer de estos elementos para hacerlos recaer en dimensiones más próximas al ámbito educativo, que tengan relación, por ejemplo, con los cuentos de Chesterton sobre la luna y los lunáticos, o de Rudyar Kipling en prodigios y recompensas, que a la par guardan en su esencia o en el parergon como delimitación, trata temas sobre la naturaleza en tiempos diferidos, como en Kipling, donde se narran historias sobre la infancia del mundo y de los animales, como, por ejemplo: llegó la piedra caliza a una comunidad, y con qué sacrificio tal objeto en el cuerpo del adolescente héroe.

O textos enmarcados en un ambiente de un intenso color sobre supersticiones en Chesterton, como la de pasar debajo de las escaleras o el hecho de entrar a un hogar por la ventana, supersticiones muy marcadas en los elementos cotidianos y que ayudan a interpretar posibles rumbos de esta didáctica pensando en algo

divertido y, por supuesto, literario, interdisciplinario y heterogéneo, ya que mientras se avanzaba en la lectura de algunos cuentos, se indagaba en otro tipo de ideas para el teatro o la enseñanza heterogénea de la filosofía y la literatura, en vistas hacia algo bello, hacia “un resplandor de la verdad”, algo similar a lo que consigue la serie El narrador de cuentos.



Una escena del Cuento: El soldado y la muerte, en un castillo invadido de Demonios.



Imagen de una escena del cuento El niño afortunado, el grifón, una criatura mitológica que guarda una isla encantada (imágenes extraídas de la web).

Y que, también podría hacer parte de una cinemateca de lo literario, por su valor oral y estético, que crea escenas basadas en antiguos cuentos de la vieja Europa y que enlaza las emociones, la memoria y la mística a partir de una creación bella, en la cual convergen diversas disciplinas.

De esta manera, la experiencia acontecida en la memoria y la experiencia de una emoción establece un vínculo significativo y creador en el ambiente educativo, donde también se puede ir más allá y pensar lo que sería un arquetipo trágico y establecer lenguajes de entendimiento a través de una poética sencilla y bella.

Las nubes y mis abuelos

He venido por amor.
Por renacer

Por ver las constelaciones brillar más cercanas y amistosas y entender las fórmulas graduales que los chamanes de la Sierra Nevada expresan con una palabra densa y amigable, en Panan, a pesar de pertenecer a una cultura proveniente del norte de Colombia, que difiere de la cultura Pasto, a la cual pertenecen mis abuelos, y asentada en el sur-occidente de Colombia, casi en la

frontera con Ecuador, con otras raíces lingüísticas, con otra manera de encontrarse en el cosmos y en los pliegues de la coexistencia en noches en el placer alto Panan, donde se sirven alimentos preparados por los anfitriones de la casa (carne asada, papas, habas cocidas y queso, lo que en el tangan se pone cotidianamente); en esta noche, el fin es contemplar las estrellas, escuchar al anciano mamo en la casa abierta del diálogo que trae la conciencia planetaria, el cosmos, donde cada constelación tiene una energía mediante la que se entreve el conocimiento, la protección y el daño que presenta cada una de los cuerpos estelares y celestes, y la Madre, el cerro, la antigua laguna de donde brotó el hombre que nace de la tuta y cada espacio vivo del territorio, para conocer- ver-recoger la forma de contar las cosas, la manera de vestir y de hablar en el territorio; a nosotros, tan imperfectos, con tantas relaciones dispersas (y descubro a una diminuta araña caminando por mis dedos, salgo, la dejo en el campo y descubro una gallina negra observando el suelo para comer y siento con horror al ver el enorme cuerpo de la gallina en relación con la delicada araña), en el sentido de habitar un espacio antiguo en el que se presiente la belleza del espíritu orgánico, anímico y físico, puesto que, en realidad la relación del gesto con el conocimiento se plantea de forma oculta, a pesar de la presencia.

Entre las palabras del anciano mamo, supe el peligro al cual están expuestas las constelaciones; él decía, a partir de extraños signos, las enfermedades que ciertas constelaciones de este universo tienen (hablando zodiacalmente, contaba que la única constelación que está sana es la de escorpión); en esta relación comprendía parcialmente la tan compleja obra de Artaud y Paracelso, donde al hablar del cuerpo humano se habla del universo; dice, por ejemplo Paracelso que “hay que acoplar las estrellas en el cielo y que el médico debe extraer de ellas la sentencia del firmamento” y describía la relación que existe entre el universo enfermo y el cuerpo humano en iguales condiciones y en analogía a las 4 similitudes expuestas desde una perspectiva medieval del mundo occidental en el texto de Michel Foucault: Las palabras y las cosas(1998), se asemeja a las analogías que realizan los médicos tradicionales, con lo que expone el autor francés en relación por ejemplo, con los orificios corporales de la cara y los planetas del sistema solar. .

El mamo, en medio de extraños signos, narra viajes o conexiones a través de signos concretos y estelares en la comprensión de lenguajes comunes con “sacerdotes” de otros planetas, en una comunicación que, para los humanos o hermanos menores, como ellos nos dicen (de manera comprensible por la sensibilidad, el lenguaje, el conocimiento que ellos expresan), resulta sumamente complejo, pero que el Mamo describe mediante ondas, grados y matemáticas estelares; el Mamo no oculta su celo ante mi presencia de piel blanca, de aire con ojos que buscan tantas cosas, en sí extraviado y evidente venir de la ciudad de Pasto a coexistir en el territorio que algún día habitaron mis abuelos maternos, territorio que fue bañado en sangre y en esperma crepuscular de sacrificios y batallas y de ver las amigas de mi abuelita Beatriz, y de mis tíos América y Peregrino caminar con sus ruanas de colores siempre oscuros, como

manifestando la ofrenda de una tierra negra con senderos rodeados de niebla, que guardan en su relación con la palabra, la belleza y el misterio de otorgarle el sentido misterioso a su cotidianidad, al diario peregrinar y buen vivir de la gente del Nudo de la Huaca, sobre todo en relación a los espíritus que gobiernan los sitios bravos o aucas-rebeldes: sentido protector de los sitios sagrados, relación con lo oscuro, lo indeterminado y desconocido, con lo divino e ideal; por esta razón y dialéctica espiritual de combate y signo, se establecen lazos de conocimiento, puesto que se enfatiza en la relación de la palabra espiritual que se puede asociar a la farmacopea del texto platónico, donde se atribuyen poderes de curación a la palabra en determinados textos, palabra que cura el causato de las hostilidades a las que el espíritu es sometido para dividirlo, en ello el mamó como taita, Invitó a los participantes a buscar la relación del cuerpo con el territorio, a través de una ética y una enseñanza de lo propio del Resguardo, con elementos que fortalezcan la relación del cuerpo con el cuerpo sagrado de las montañas y la tierra que se habita, el secreto que se hereda, el conocimiento de las plantas y de los objetos de poder, como una semántica que otorga signos concretos en la relación espiritual: amuletos, hilos, plantas de poder, oraciones especiales, cantos, nombres sagrados, invocaciones (incluso existe una notable tesis que aún no se puede conocer sobre cantos de cuna de las mamitas de tiempos de adelante, con las cuales arrullaron a sus pequeños en las casas de adobe y entechadas con paja).

La tradición oral de Panan relata el origen de su comunidad en una oposición al sincretismo, pero el sincretismo concreta el nombre de quien en vida fue María Panana y bautiza así a la comunidad que la revela como su cacica; este gesto perturba al falo-céntrico y permite surcar ámbitos eróticos y heroicos en el origen o más bien, en el resurgimiento de esta comarca, como en México, donde algunos templos dedicados al culto de la tierra y al estrujamiento en espiral de las formas han sido cubiertos por estatuas góticas y católicas, muestran estos mismos rasgos, pero en formas diferidas; las paredes de los templos dedicados al culto de divinidades de la antigua religión solar se regeneran, en relación con su destrucción y, en el último de estos renacimientos, se realiza sobre las paredes antiguas el arreglo de un templo católico como lo expresa en el texto: *Las quimeras de Eisenstein*, de Lienhard (2011), en el caso particular de templos antiguos mejicanos, donde se habla de lo monstruoso en los templos de Teotihuacán o en templos Aztecas y Mayas, donde se realiza un paralelo entre el estilo gótico y las esculturas de los templos dedicados a dioses amerindios, como Quetzalcóatl.

El cielo es parte de la metáfora, el secreto, el enigma, la bebida mágica, el obsequio; de hecho hay una flor que (como el poeta escribe), dice su nombre: *Guantos*, de muchos colores, helechos, romeros, chércheres o que brotan en temporadas, especialmente al borde del invierno, como una campanada de fuego rosa; la curación del cuerpo y del espíritu está inmersa en la tierra o en el espacio,

a modo de los dictámenes de Paracelso; se hace alusión a la imagen de la gayer ciencia.

Este conocimiento de una botánica propia o etnobotánica del territorio, alianza o secreto (guardado en los jardines que sembraron los ayllus y que en *chaquiñanes* se encuentran) se hereda a través de la voz, al traer leña, o sencillamente sentarse a hablar cerca de la chimenea; se cuentan historias acerca de los antiguos, como un aspecto renovador natural o involutivo-evolutivo, que según describe Juan Martín Cedano (2004) en el ámbito del devenir; es creador, porque regresar es ir hacia lo menos diferenciado, como un rizoma o un verbo; entendiendo esta relación con otra mirada a la cotidianidad pura, en referencia a una semántica del cuerpo y a un entendimiento filosófico del devenir donde se gesta el orden de las alianzas, que se realizan en función de una curación, una visión o un conjunto de sensaciones.

Y, entre el frío encuentro, una serenidad habla de los espíritus, de los senderos, donde se debe tener cuidado a horas donde, como he sentido, se puede perder el equilibrio; la malhora flota en el *chuchun* a horas en que el astro *Quilla* está en el centro de la línea ecuatorial. Porque los árboles son celosos y ojeadores.

El agua, en los tiempos de adelante, descendió por el cuerpo de un dragón de tres cabezas de cebada, que rompen las olas plateadas y que tienen ojos de sol, que, según las palabras que compartió el profesor Wi (profesor del área de sociales de la IETAIP) está oculto en la vasta migración infra-terrena que ocupa el Resguardo.

¿Dónde poder encontrar las alas, el contorno mágico, el portal a la boca del mar, entre los bosques y los antiguos panteones; habrá una dimensión sutil con portales de oro, un camino para entenderte y amarte, para habitar el templo de lo que me cuentan?

Y si hablo del amor, hablo de la transparencia del ser, una interpretación vocal de latido a latido, donde el reverso del abismo son las palabras tejidas en un *comuel*, donde diciendo al inframundo y vuelo de aquí para allá con mano de loco, zurciendo la trama, estoy empapado, las orejas se deslizan adentro de las gotas de lluvia que caen bajo este cielo con gran fuerza, y mis amigos sacan la leche de las doncellas-madres del reino fungi, ¿será acaso el misifu (Mazzoldi, 2006) como un toro que se transforma en remolino al emerger de una laguna, el receloso padre que muge bajo las estrellas creando y de-creando? ¿Relación con el mito de la Madre Deméter; madre de Perséfone: Pachamama encontrada en el monte negro, en la belleza del río heraclitiano que el taita ruani colorado don Juan Chiles ve, cuando es raptada por oler narcisos y llevada al infierno para renacer y amar? Y veo a mi abuela Lucila emerger como un mito de una casa a los pies de un cerro frío; ella puso el hilo rojo en mi muñeca izquierda, ella prepara la medicina de mi corazón roto y en tropel.

La palabra mágica religiosa en la casa ancestral frente al fuego o, como Heidegger propone en *la morada del ser (1950-1959)*, en el lugar de una apertura: se estremece, como la realidad, al conversar con espiritualidad en las noches cuando se genera conciencia de la diferencia, el desmoronamiento de los monstruos que perforaban con nihilismo el acuático origen de la vida está en las puertas de la percepción abiertas a la hospitalidad y a la bendición de la caída del agua, retorcida mirada que se estremece en equilibrio, donde las ondas talladas en el fluido de las montañas, trastocadas tras la inmensa batalla de las brujas, se ven como unas manos entrelazadas y azules, pero claro que hablamos desde una interpretación anómala de los caminos, como plegada en círculos por donde la serpiente de la transparencia y de la danza se desliza, donde pastan las ovejas y el ayllu penetra con celo y la niebla se arremolina entre el signo extraño de los leñadores e indios que escupen trozos de hierbas raras y se envuelven en ruanas como pájaros o pequeños montes sagrados, relación-lenguaje con los animales de maneras diversas llevadas al plano de la comprensión y compenetración en alianza con la vitalidad y protección del territorio, principalmente a través de los sonidos: la lechuza que recorre el aire con su belleza, descansa en los pastizales aislados, pero le comunica al leñador la llegada de animales peligrosos u hombres desconocidos, como en el cuento de José María Arguedas (1958), cuando las aves advierten a los estudiantes y comuneros la presencia de serpientes, o la manera como llaman a las vacas para llevarlas a los corrales cercanos a las casas, ejemplos de un desborde dotado de significado en la vida y la coexistencia; esta inquietante relación desborda toda la piltrafa filosófica sobre una plena captación racional; desde los sentidos puros del signo, detrás de cada gesto flota la magnitud de un entendimiento común ante el resplandor de la violencia y de la vida (aquí referimos las cualidades del alma animal expuestas en el tratado del alma aristotélico, en el que afirma, mediante su estudio-observación: todo animal posee el atributo del placer y del dolor (Aristóteles, 1978) desde la piel y no hace falta sino parir, ser mujer para comprenderlo); así, mientras el fuego en la chimenea se apaga y mi pierna teme chamuscarse, sopor y horror de lo que Deleuze (1969) califica como un efecto afortunado de su cuerpo, mientras contempla el cuerpo animal colgado en la carnicería, escena tan diferente (motivada por la sensación que me obliga a alejar la pierna antes de que se incendie por sensación y dolor) por lógica, que contempla Platón en el *Cratilo*, con los becerros en las fiestas paganas realizadas en torno a las antiguas ciudades griegas (que, según Artaud (1984), son semejantes a las ceremonias realizadas en la sierra tarahumara), en Eleusis, donde se veía, a través de la ingestión de enteógenos y vinos extremadamente fuertes, el ánimo de los dioses, en presencia de los hombres; y Artaud, con los sacrificios ofrecidos al círculo, en el país de los

reyes magos, en el viaje al país de los Tarahumaras, donde el sacrificio que los Tarahumara realizan es parte indisoluble de la relación con el ser que ellos buscan y, de hecho, que practican las comunidades en el Nudo de la Huaca, pero teniendo cuidado de no hacer sufrir al torito, depredado para la fiesta solar, para *inti raimi*: el puñal va al corazón y luego la correría de sangre, la lavada de las entrañas y el estiércol, la chamuscada de los pelos, la cortada y la asada; recuerdo haber mencionado a Susan Sedon Boulet (ibid, 2004): la abuela del bastón que pinta historias sobre piel de Búfalo, y decirles que era necesario cantar, para que el espíritu del toro no sufra; me parece insoportable detenerme ante una idea violenta con respecto al alma, al ánimo o a la sensación, porque tal vez es primitiva para los vegetarianos y amantes del hinduismo esta posición, porque el toro es un animal dotado de placer y de dolor y el erotismo afirma el acto, pero ¿qué es el erotismo? Habría que leer a Bataille (2000) y compartir la frase tan extendida: el erotismo es la afirmación de la vida hasta en la muerte; tras la muerte; la cabeza se la separa del cuerpo, es especial, se la corta, se la chamusca y se le quitan cuidadosamente los cuernos; los retiran, los participantes ya íntimos, por decirlo así; tomamos los cuernos como un casco y se les prende fuego, como a un trozo de cáñamo animal, para inhalarlo en la noche del sacrificio, tan curioso como embriagarse con chancuco y volar, puesto los cuernos entre estos montes fríos, entre estos volcanes antiguos, y llegar a la casa cerca del bosque y ver en la fría habitación cómo las ventanas, que son dos, se multiplican y se vuelve un carrusel de ventanas que dan al bosque, mientras el neófito asistente contempla sin sorpresa el carrusel de ventanas detenerse, suspenderse en un ritmo surreal, abrirse de par en par hacia el bosque y, en el ensueño transmutarse en animal para salir por el herbal en otro cuerpo, ser libre, correr, tener cuatro patas, solo correr y tener una potencia inexpresable, rasgar las plantas: la moridera, el helecho, la hierba, las mojadas hojas del bosque y ganar una nueva clase de conciencia.

Aurora (pensamientos en torno al texto)

Estaremos en la laguna, llegaremos con la simpleza de un gesto que emerge del pensamiento, que se deja guiar por los libros viejos y hombres espléndidos y cotidianos y el encanto que expresa Artaud al encontrar en la sabiduría tarahumara el rito del peyote y, en consecuencia, la inspiración; buscar en el signo es permanecer atento al pensamiento que danza como la espuma, que es duro como las piedras y que es continuo como las fibras del agua.

*

Para el caminante, el silencio es un espejo de su pensamiento y puede caer profundamente conmovido ante la belleza de la vida o asombrado ante su violencia; los nombres sagrados ya no son ajenos, ya no están escondidos en el otro, en la otra dimensión, en el mundo de abajo, sino que tocan, llenan, entran; cada brillo pulsa el límite de la superficie propagando ondas profundas donde el espejo se transforma, se sale, se estremece suavemente ante el latido de la quena, ¿dónde estará el vado que esconde el monstruo?, será comprendido en el elemento de la palabra, el ánima que a partir de la reflexión se deja llevar por la tenue luz.

*

La abundancia del poema atestigua la abundancia del río, la transparencia, las hermosas campiñas, el ruido del cauce, las lágrimas y la abundancia de pescados en las noches de luna; estoy oculto en el fluir de su transparencia, de su tranquilidad, del peligro de dejar escuchar mis palabras al otro lado de las aguas, como sentir el reflejo de los rayos en mi acuática mirada, en mi primitivo sentido de la poesía, brillo de las pequeñas olas, agua que me lava la corona, el lugar de los pájaros de hielo y de fuego.

*

Te recuerdo en la añoranza verdadera, cada cosa que hiciste por el amor, por el amigo, es lo mejor; no dejes que tu corazón de esmeralda se rompa por las simplezas de tu mente, guarda espacio para el poema celeste.

El huerto



Shutun. Autor: Efrén Tarapues, Exposición en el museo Taminango, encuentro de culturas Andinas.

El huerto es la chagra, el jardín donde chutún aventura su mirada de criatura encantadora y domina su espíritu como un guardián o un quero místico del alimento; su paso es suave como el de una anciana oruga, por donde anda crecen plantas: relación donde la labor puede compenetrarse con lo bueno o con el elemento sustancial de lo vital-mortal; espacio donde se comprende el universo y se desencadena diversidad de analogías filosóficas desde el pensamiento, donde la sensibilidad o la amargura de los poetas se ha plasmado a nivel universal en versos y metáforas en torno a las rosas, a la luna, al canto de los pájaros; porque el sembrador ve la luna para decidir qué sembrar, conocimiento antiguo de la realidad astral; en el huerto-jardín-chagra, se puede gustar el olor de la menta, la realeza del laurel, las zarzas de trigo, por donde el fantasma del dios del trueno, que escapó por la corriente de la serpiente donde los peces se alimentan, pasa esculpiendo en el aire el sonido de una balsa ultraterrena con sus vestidos sencillos de dios del cóndor incandescente; donde los campesinos encuentran la transparencia y la piel velluda del amor, bajo los truenos o los tranquilos crepúsculos de hielo, o los cuerpos amantes, roídos por las leyes que condenan el adulterio, y donde la luna es un elemento de poética sensible en el crecimiento ultraterreno de los frutos terrestres, extática belleza de las formas, los aromas y los colores, la pupila brillante de oscuridad está creciendo en el éter, nuestra conciencia se disipa y se concentra en la fría noche, los novillos y las novias de los misifus mugen un canto sordo y mi alma busca la luz primitiva en el espacio abierto por los padres de la luz y de la poesía. Los herreros encontraron una alquimia para acelerar la edad de los metales en el cuerpo del animal celeste, y nuestro pensamiento está fermentado en los montes, donde cargamos a cuestras con el fuego, y sin asombro encontramos a los dioses que nos embrujan; en la piedra de los siete aljuros de un monte, bebí de su agua purísima para calmar mi corazón solitario, y encontré una soledad que brillaba en torno a las rubias alas de las mariposas y a los zorros asustados, en el camino a casa. Quizá mi alma es un ánima dormida en otra estación y en otro bosque primitivo.

4. POEMAS

Escribiendo bajo la lluvia

Lluvia y sol

A Sinyi

Tu sencilla blusa de astros negros

Tu tranquila forma de ver el cielo

Tus zapatos hundidos en el barro

Tus huellas acosadas por los árboles

Tus alas y tus lágrimas

Tu cuerpo donde se dora el musgo

Arquetipo de la lluvia y el sol

II

Por fumar tus labios,

Por contar los lunares de tu cuerpo y saborear los astros de tu lengua

Y sentir la palidez solar que derrite pesadillas,

Y tus encantos mágicos

Y tu ancestral mirada de guirnalda y peyote

Y éxtasis repleto de enseñanza,

Por detener el curso de la historia y besarte

Y hablar de lo más sencillo, de lo más inútil y bello,

Por abrigar tus manitas y que sepas de mi un poco más,

Por escaparme a un sueño mirándote a los ojos.

La habitación de la luz

A Chalo y Rosa

¿Dónde ir bajo esta tempestad?

El bosque me muestra la fuente

Me inunda con sus rayos y su purpura cielo

Cada pesadilla, cada mano invisible que sostiene mi mano en los sueños
depresivos

Cada vez que abro la constelación de mi alma en las tinieblas, recuerdo el pasaje
donde las golondrinas descendían en mi cálida tristeza.

Las nubes danzaban para mí en secreto

Y yo, perfectamente triste, abandonado en un tramo del bosque, las contemplo en
silencio para que entren en mis sueños.

Tantas ganas de ir al mar, como un infiel al que la fe, le ha sido sustraída de las
venas, para atormentarlo bajo las estrellas y la lluvia, para mostrarle la belleza a
través de la ventana, mientras los niños le arrancan de sus labios las palabras.

Morir en el regazo de la vida escuchando el susurro de los páramos, percibir el
rayo y el enigma, volverse de aire y granito, volverse de hielo, mientras la hierba
penetra en las ácidas venas.

Pero mi perfección cede y el último rayo de los carbones despeja el tibio latido,
todos los granos se dispersan en los prados, en el patio, en el bosque, forman
perlas de colores prismáticos y se quedan en el espacio atrayendo las lágrimas de
un ser nublado en los ensueños, donde el silencio se despeja con los pasos de los
niños.

¿Pero, si es verdad que no soy necesario, si es verdad que miento para consolarte
de mí? ¿Si no soy capaz de entrever lo más sutil de los besos de mora y de
cereza?

¿A dónde ir con mi aliento? ¿Cruzar el río, el mar, la atmósfera?

¿Destilar mi corazón para guardarlo en una botella de esmeralda y sepultarlo bajo
un jardín donde la lluvia es constante y forma hielitos circulares?

Piecito indomable, extraña circunstancia sin luz, humedad y escalofrío, calor en el corazón; tal vez para mi alma imperfecta escribir un poema es cruzar en la balsa de colores imposibles el mar de la profunda tristeza, el vacío donde la atmósfera se me acaba y contemplo el aire y las formas.

El aire congelado arranca las hojas de los árboles, de la casita humilde donde huesos y sueños se abrigan en el gradual espacio de rayos solares.

El templo está despierto

El sol entra en mi balsa, las horas buscan una razón, un canto donde descansar, ver la verdad y no confundir el espíritu con errores dolorosos, ¿ver a Sinyi, decirle que lo más bello que le escribí ya no me pertenece? ¿Pero, que en mi corazón las fibras de su voz eclipsan el dolor?

*

Avanzar para hallar el vado donde el pez gigante duerme y deslizarme como cisne en la bienhechora diosa; el dolor que me prodiga es culpa de un instinto inacabado, y su amor, a pesar de mi descuido, me da alegría en esta soledad donde se escucha el sonido suave del río, cerca de un taita maravilloso, dejando que los rayos violetas del sol me sequen cerca de los movimientos de los eucaliptos.

*

Hay un perfume en las manos que agudiza el amor y una emoción inculcada desde las sombras de la dicha, junto a los más tiernos bosques; hay un crimen que llena de lágrimas y una razón para buscar los rayos del sol; hay un silencio que consuela la mañana y un camino de extracción que depara la melodía adecuada; hay un sentimiento que se va al infinito y otro que llora por nuestra joven distracción.

Atributo

Nada de lo que me regaló munay tengo en esta pieza brillante.

Mis dedos retorcidos y púrpuras buscan las estatuas de miel, para la niña embrujada bajo los alelíos.

La ternera me regala su ternura en un lengüetazo rosa y su reino infraterrenal en las estepas brilla bajo los pinos y se destrenza en las ondas de la tarde.

Ella sale del fuego y entra en él y salta como una broma de dios, como un diabólico gesto que seduce y asusta.

Perseguir sin fatiga el ayllu es ver el corazón de mis bisabuelos con pálida investigación, el negro atuendo de cuervo reverdece, se deja perfumar por el ruido de las quebradas donde los seres brillantes salen a matarnos; no tengo afán, solo camino en un vago puente lunar que es, para mí, el hechizo humedecido en la hierba, cuando las gotas de lluvia se deslizan al ser devoradas por los misifuz y las doncellas.

En medio de un bosque de setas heridas

Los rayos de quilla queman la visión y la vuelven violeta de un disco gigante y perezoso.

Desprovisto de frontera, saludo a los campesinos embotados; cruzando las enredaderas a solas, ellos son amables como el paisaje y adelantan su labor; yo, encorvado, me derrumbo bajo un eucalipto seco y recorro con las huellas dactilares los pétalos de los dientes de león; al cerrar los párpados, veo al viento consolándome, siento el árbol mecer mis sentidos, me dejo llevar hacia el lugar más oscuro de mi alma y, entonces, sonrió transparente y permanezco abrazado por el atardecer, lejos de un amor que se desangra en el cielo, pero la esperanza de resucitar el olmo y los peces de plata no nos dejaran dormir eternamente; el hombre y la mujer son elementos de una conversión quimérica del mundo; el amor debe de curar el insólito espejismo de la devastación donde se pudre el corazón de los dioses, aunque ellos son maravillosos y su fuerza es sagrada.

Los ojos de un monstruo

Mi pensamiento, sangrando rosas azules, sollozaba y pensaba que la sabia me veía el corazón, pero no comprendía mi salvaje manera de volar.

*

Mientras el shutún brilla tras las moras, descanso bajo las estrellas creciendo como la hierba, con mi alma suave y cortante.

Dibujo

A Artemis

Quando el cuerpo está desnudo y carece de afecto, la soledad y el silencio de unas lágrimas saladas mojan el papel; a veces tiende hacia el fondo de un sentimiento que se pone a dibujar con trozos de corazón, hacia la recapitulación de una tristeza, de un afecto guardado y pintado en un óleo mágico y lúgubre que te pone a llorar.

héroe

Al hanyo inuyasha

Él tiene un cabello plateado de alondra que vuela hacia el infierno, pero danza; él no tiene un aspecto totalmente humano, pero su fisonomía es simpática; él viaja en dos d, una quena lo duerme sin el cielo que todos buscamos, con la perla distraída en los dibujos de una tumba; él recorre el bosque con velocidades de tiempos inmortales y se burla de mí y me comunica toda la alegría que hay en esta desolación donde dios está en todas partes, ¿qué hare cuando caigan las sombras sobre mí?; tal vez él siga andando la hermosura de la vida en 2 d, tal vez las lágrimas eran para mí y solo después de tanto vuelvo por el camino cristalino de portales que escoden místicos momentos de un pasado popular, en las garras de un héroe herido por amor.

Aflicción y forma

Tentado por la tristeza te amparas bajo un montón de dudas como un hongo gigantesco y roto que se mece en el viento

Te infiltras en la nostalgia invisible y no entiendes la divagación de tu espíritu

Ni un germen lleno de lágrimas, ni una bóveda amiga

Crepúsculos sin ella y con los brazos encendidos sosteniendo la pluma ilusoria

Avanzas, vagabundo por los valles dorados

Pequeño y atroz laberinto: como las perdidas ruinas de las casas antiguas

Anochece y duermes sobre los hielos inasibles de su voz

Batalla

En estas zarzas deterioradas por la guerra, en estos mares de sombras derrotadas, en estas llamas infernales que se alzan, siento un silencio que se incrusta en las terrazas y salgo a pasear por el aire y tumbo los ríos de dolor; allá donde permanezco inmóvil, el ungüento místico me calma, el camino me enseña nuevos dardos, el peligro muge tras las nubes, pero sin ti la espada no se ha transformado.

Estas lágrimas de azufre, estos cielos falsos, estas selvas manchadas de terror, pregúntale al sonido de los alquimistas, pregúntale al abuelo por las moras y el fragante olor de ese bastón donde brotan las raíces, pregúntale al sendero que te trajo hasta este punto por donde caminar, por donde proteger tu corazón; estudia prontamente, pero camina al rumbo indicado, no esperes que te digan que estás a punto de desaparecer, solo camina, lee los pergaminos oxidados, dejados por la reina de la elegancia kinésica, del sereno y cómico amor; déjate de dudas, abraza su sonrisa, llévate ese gesto preocupado, llévate esa risa en tu mirada, en tu mente, junta su amor por lo infinito, pon tus sentencias favorables, pon tu humilde traje en la silueta y vuelve con amor a tu destino.

Resistir

Bajo el umbral destruido por las viejas polillas sangra un guerrero lunar y ve las vasijas quebradas y esparcidas por el terreno amplio y luminoso; la lucha espiritual es un invierno de soledad, un infierno que lo sedujo con trampas imaginarias, pero en el silencio del viento un nuevo respiro lo ilumina; las ermitañas criaturas lo acogen como a un hermano, aunque su torpeza cerebral y su tosco sentimiento alejan cada criatura con melancolía cruel: ¡levántate!, tu clan te ve y te cura, deja hacer su trabajo al que espera por ti, recorre el campo en búsqueda de los nueve sentimientos y dibuja los signos que tu corazón señale; persíguate, no estás lejos de lo que eres. No desistas jamás.

Noche de ánimas

Los niños recorren la azul distancia en búsqueda de ramitas secas y juegan con algo de crueldad con sus perritos, recorren el pueblo vestidos de ángeles de alas de algodón y papel, con guaguas de pan para edificar el templo de los muertos.

La noche de los difuntos estremece las imágenes de ternura típica de los pueblos del sur; nada de esta belleza encontré mirando la ventana, solo al salir a caminar pude entender el sismo que materializa el recuerdo y el don de la hospitalidad, junto a los embebidos niños con alas de papel.

Había decidido soñar

Mi cuerpo reposaba ebrio en los bosques de laurel y espiaba los pájaros que jugaban sobre el ciprés en la tarde apacible
Mi soledad libre de los gestos
Dormía en el seno del silencio
Las botas anchas y rotas me gustaban
También las casas de chacla donde los campesinos cuidaban su ganado
Estaba cerca del corazón de Cibeles
Había un esplendor que recorría los nervios
El espíritu y los sentimientos
La libertad en todos los caminos

Pasado

Me cuesta creer que la doncella pictórica enfermó y se marchitó, y que el jarrón de cristal deja ver un mentón de rosa púrpura que es tan bello como los tesoros inútiles de un niño enamorado.

Mientras galopo en la niebla, sordo pero vivo, un cuarto me muestra un fantasma de la belleza: ¡sal y vive como un hombre! ¡Lee, pero no te convencas, exige al ritmo de tu corazón en llamas!, espectro de un amor bello como el cielo azul. Me hundí en las manos del moledor de huesos, me cocí en el aliento de las cuevas de azufre, pero mi ánima no detuvo su labor, conocía las centellas y los regresos a la vida, en las balsas abanicadas de la tormenta construí el navío desolado para recomenzar el retorno, un secreto defendió mi corazón.

El aliento de unos pinos lavó mis ojos llenos de un mar contaminado, osario de las perlas grandiosas en las noches de lujuria, pergamino donde manché su nombre de griega princesa durante mi niñez:

Niña azul de esplendores de pimienta, corazón de miel, cuidadora de la razón,

Para no caer al abismo tan temprano, tu mano lejana acaricia mi cabello.

Mi canto te busca en los palacios cercanos, para vibrar en un lecho de rosas curativas hacia el hechizo y la alquimia.

Unicornio negro

Paranoia descendiente que tuerce la sana manera de pensar su espíritu de amor, su ánima rescató un animal congelado en la pestilencia

Reanimo el cadáver y vivo como muerto, amando la oscura noche de estrellas brillantes.

Estoy cansado y soy la fiebre de un valle nocturno que tiembla de sueños.

Eres una mariposa que descansa en mi cuerpo, eres el unicornio negro aleteando en el pasillo de sueños insanos por donde transito buscándote...

¿Estás aun aquí?

¿Estás viva en mi corazón?

Sé que terminarás destilando un beso para unirte a mí en un camino sombrío donde volaremos riendo hacia las lagunas celosas y pediremos bajo sus cobijas el sencillo trono del amor.

Aurora

Cuando creí que mis pasos eran ciertos, avancé sin miedo por las sendas transparentes, iluminadas por coros de silencio; en ellas, el desdoblamiento es la entrada al mundo de los signos, lo insólito es la pureza, la soledad, los corazones en llamas, las heridas del espíritu, la risa sin moral, la destrucción, etc ¿El dolor, el sufrimiento, la locura, el amor, y cuanto he hecho? Mi falta de trabajo, mi arrogancia de hijo primogénito está desbaratada como sutileza sentimental; el hijo de una madre sencilla no sabe cómo escapar al sustrato de un alma pagana, de un alma que se siente antigua, tachada por las avenidas veloces del progreso; escapar por todos los medios: a defender el bosque, al temor del Vicio infernal, al dolor de no poder estar en este mundo, descender en el primer sueño, descender de amor, descender en primavera, en residuo narcótico para ver la manta púrpura cubriendo el horizonte hechizado por la luz; ¿qué puedo dejarte amor?, ¿qué puedo dejar en tu monedero y en tu habitación mi amor? Mi poema está tachado, arde el templo donde estuve coronado de púrpuras hojas, bañado en ramas secretas y quemando una velita de incienso en el filo de la puerta, para que venga un dios a dormir conmigo, a ponerme en sus brazos maduros y velludos de barro y bronce, de carne y huesos, a besarme las pestañas húmedas y saladas; no tengo amor, un abrazo me llevaría al cielo; he sido castigado, torturado, encarcelado, robado, he sido traicionado, entregado a la cercenación de mi pureza; he llorado, porque mi cuerpo fue utilizado para el asco del sexo intrascendente, para la tóxica perra infernal, quizá mi camino es el infierno y no habrá ni un bello indio en él para que me cuente las historias de los viejos sagrados, para sentarme bajo su chalina aguamarina de mariposas rojas y bordes deshilachados a escuchar en la montaña sus cascabeles alucinantes; he traicionado a los hierofantes del cosmos, pero amo y reverencio sus enseñanzas, su mirada, su risa, su compañía, y en la casa cósmica, en el borde del verde lago, amo su tierra, sus gallos, sus vacas, sus claros ríos, sus misifus, que orientaron mi ánimo por la luz de la vida y depuraron el camaquen de mi delgada sombra; hoy me escapo porque tengo un miedo terrible al verme sin tesoros, al ser un deseo sin atributos de brutalidad y de perfumería erótica, al carecer de caminos; la risa es cruel acertijo en la ventana, los sueños se dispersan y se enredan en las hojas de los árboles y el pájaro sueña delante de mí con un arquetipo emplumado, con su primogénito espíritu de gaviota; pequeño cuarto: me imagino un valle fértil lleno de venados que se rascan las pezuñas y duermen cerca de una fuente encantada; me imagino una hermosa mujer semidesnuda con un vestido apenas sencillo y liviano y sus pies descalzos sumergiéndose en la fuente, me imagino el amor deslizándose, como la diosa del río, por las lomas de mi espalda, de mi ombligo, de mis labios, de mis miembros, de mis pies, de mis manos, deslizándose en mi espíritu y en mis órganos, espíritu

de waira en el silencio; la misifu danza en torno de mi casa, el amor resplandece bajo la lluvia, el dolor del mundo se apacigua, todos los animales muertos y las selvas masacradas se levantan en silencio y caminan desperezándose en las estepas del éter y los valles y los montes sagrados, como un despertar, porque en ella dios está entrando otra vez, penetrando el flujo de la vida con sus divinos gestos de mujer en una nube de perfumadas vibraciones, estupendo aroma de rosas aucas, él se trasforma en animal y destruye la destrucción y, al descender de su nube y su femenino-rostro-transfigurado en brutal guerrero, cada paso suyo recrea todo lo destruido; veo el horizonte en calma y en éxtasis de diosas renacidas la puerta se abre y las ventanas dejan entrar los cantos de la niña en sueños y las palabras no son vacías ni indiferentes, están unidas con el místico aroma de la montaña, de la razón, donde llega la paloma del cosmos, el gato primordial, la flor de los sueños de dios; me acuesto en el filo de la terraza y veo el arco iris en mitad del diluvio, dios entró en mi cama y limpió mi fuerza, iluminó mi lámpara, escribió con su delicioso silencio en las fibras de los pájaros y no siento la tristeza que guardaba en las noches solitarias en su cosmos; no soy un hijo de una madre estelar, pero la humanidad de ella me conmueve hasta el silencio, hasta las llagas; en lo femenino hay una fuerza sobrenatural que Sinyi entiende que me gustaría encontrar.

Espectro de amor

Hay un espejo que no volverá a verte a los ojos

Un camino pedregoso que conoce la forma de tus pies desnudos

Una choza que sabe el color de tu cuerpo

y las flores de tu nombre

y la estación donde eras montaña

y yo un gatito ocioso besando con mi áspera lengua tus pezones

La noche nubla mi mente

Reconozco tus delicias en la sombra de la luna

Y me embriago otra vez

En la muerte hay una memoria hecha de espíritu

Un ánima que es fibra temporal de lo venidero

Una lagrima que hace eco en las penínsulas del éter

Un dolor que viaja por senderos desconocidos

Un tulipán mojado que besa tus manos

Presientes mi muerte y lloras y me abrazas a tu fuego

Eres mi descanso, mi ilusión

Rompe las barreras que no te dejan verme

Todo lo que quiero es un beso

Toma mi mano, mira mi gesto cristalizado en tus ojos

En el perfume de los álamos duermo

En la noche sin fortuna te quiero

En las verdes venas de mi alma te espero

En la canción te sueño

El amo diferido

Cuando uno ama, busca una bella manera de expresar las llaves que abran el portón donde lo que quema el corazón, que como un signo adecuado, libere una bonita sensación; no puedo pisar las rosas ni ensuciar la fuente que veía en mis sueños, ahí donde descansa y vive el gigante azul que estaba aprisionado en un castillo antiguo, pero un demonio en mi espíritu resquebrajaba día y noche mis laureles y los llevaba a su castillo en medio de un océano de espejos donde fumaba los signos de la trascendencia limpia de los ayllus; dotado de un espíritu, pero preso en el cuerpo de los destructores, muchos años estuve atrapado en un espinal lejos del amor, haciendo cenizas mi pensamiento, dilapidando los versos perfumados por labios bellos, pero el tiempo limpió mi ánima, me devolvió el camaquem por caminos donde el genio tosía iluminando la chimenea de las casas otoñales, de hechizos transparentes, en los labios de los ancianos; cada paso lejos atraía otra manera de comprender el mundo y el pensamiento: mi corazón, que babeaba, se bañaba en las fuentes en medio de los verdes y ocres bosques, prefería caminar junto a los caballos cuidadores del alma que montarlos y llegar lejos, pero algún día viajaré en el flujo de la brisa y pintaré el corazón del viento.

Caminata

Bajo la lluvia mi cabello se desparrama en el blanco resplandor, un momento detrás de la montaña caminando a solas, pidiendo al dios de las nubes un rayo para iluminar mis pensamientos, una ruta tranquila donde los mortales no distraigan la razón por la cual deseo estar en soledad; con mi libro pequeño en la mano haré fuego bajo las nubes, respeto de lo gris en el reposo tranquilo.

Tantos instantes

El corazón es un bosque donde mi niña crece,
No declinaré, si debo contemplar mi parte más heroica y saber que moriría de soledad si no fuese por los animales que me rodean y los insectos que brillan y sacuden sus alas y escupen tratados sobre los gigantes como montes cálidos que pasean, perfecto penetrar de mis dedos en la humedad.

Las mariposas verdes y naranjas vuelan en el valle de tréboles, aquí paso los días y doy gracias por poner en mi camino a seres espléndidos, tan bellos y alegres como para burlarse de mí; estoy recetándome el sueño tranquilo, quiero decirle que la amo.

Caminos

A Eduardo y Jefer

Ando solito en los caminos, trepo árboles añejos con mi primo

Veo con lágrimas en los ojos la media luna, el cielo azul marino, los punticos de luz que tienen la energía de la vida; en la escuela solo nosotros: un niño y dos tristes hombres nos reímos en la cercanía de la noche y me cuentan cómo podemos convocar a los ángeles y espantar los demonios; es bello, es inútil, es antiacadémico, es tan hiipie, tan triste...

Despego con mis alas grises y rompo las nubes, flotando en un cielo azul de vértigo, me duermo en el pecho de una montaña suspendida y sonrío al ver el regalo de la niña alucinógena; la adoro en sueños, la adoro mientras sangro, mientras lluevo, mientras escapo de las normas y viajo algo perdido en vida para ver al dragón.

Silencio

En el calor de la tristeza: pensar, escribir, evadir los sentimientos; alucinante rodar, arqueólogo impuro que camina por la arena, estás reuniendo la cantidad secreta, pero ríes a la catarata que se desplaza hacia tu tumba; no oscilas, te levantas, levitas.

Quise ver detrás de las ventanas un movimiento feliz, cerca del arado, de la gruta, ahí, entre los rosales y los caminos de hierba estaba ella llorando, la linda Blanca, con sus manitas pequeñitas, en cuclillas rayaba su nombre por las nubes de oro, y recogía las ramitas para llevar la leña de la noche y sentarse junto a sus hermanitos a escuchar el canto de los grillos, sin que sepa que yo estoy oculto en la enramada meditando, pero, sombrío, me dispongo a dejar atrás toda esta maravilla, porque quisiera disfrutar de su calor.

*

Las lombrices de hierro descenden la montaña de una vieja maldición, enmudezco despeinado y busco la razón del amor en dirección al árbol tranquilizante, en silencio de nirvana y segmentos de loto, lejos de los piscis inconscientes rasca la sonrisa de los pájaros de luz y de laurel, entre los perfumes de los púrpuras aleteos de un árbol, flor de gallinazo, aroma de un proceso a punto de dormir.

Hay rombos de rosadas criaturas escapando lágrimas, afianzando el pensamiento con descendimientos y ascensos estúpidos; busca los lotos que quedan en la mente, silencia tu dolor.

Ella: el misterio

Al Ángel violeta: Sara

Salta por encima de las criaturas mitológicas, vence las cálidas horas de labor, ella adora los márgenes de seda que colapsan en tu voz, no el temblor que te deja sin ti; ella es un perfume de rosas aucas que vencen tu miedo, que te entiende sin importar el tamaño de tu sexo, sino la expansión de tu corazón, fábulas encantadas; ella es un enigma que acaricia tus escamas de plata, un sueño encima del rumor de los viejos zodiacales, en esta infinita pregunta.

*

Vence las sucesivas ilusiones, armas de metafísico anhelo; ella está en tu máquina sentimental, pero adora lo que te da visión, ves su cercanía en tu pecho y saltas hacia el éter en búsqueda de ti mismo, descienes en laúd, en silencio, las hojas caen despacio, el éxtasis proyecta en tu alma un fuego, pero debes cuidarlo, guardarlo en tus nervios galopantes.

Me quedé un rato como tonto pensando en ella, en su mirada salvaje y tierna donde me ahogué por segundos contados con los dedos.

*

No es tu dolor, es la fuerza de tu anhelo

*

Descansando bajo las sombras de los pinos azules en las enramadas que mecen los cálidos destellos del cansancio, duermo en la sombra; qué silencio tan artístico: una cama puesta en sensación, donde se ven unos billetes doblados confeccionando un vestido encantador en forma de elefantes blancos, para ruborizar el alma de los estadistas, un reguero de gotas risueñas que se fotografían en la mente y una dulce pregunta en mi corazón.

*

Cuando entienda el sentido de esta renuncia volveré a verte.

*

Aunque no te vea, pintaré tu nombre en las alas azules de mis sueños.

Después del fin

Y el pez gigante, me encontró sumergido en el lago, me dijo que no tuviera miedo porque cuando estaba cerca de dormirme tuve que encender la luz, mi cuerpo parecía estar huyendo en otra dirección a mi espíritu; yo amo lo cotidiano, el perfume de mi tierna amiga, sus risas en el andén y escuchar música tranquilo en mi habitación; cerraba los ojos y no lograba concentrarme, pero entre los sueños percibí un sinfín de efectos místicos y de relaciones con las criaturas de mis poemas; el pez me dijo que no me preocupara, abrió sus fauces como si fuese una nave antigua y me llevó por los tubos de una vieja y futura ciudad, para rescatar mi corazón de tanta zozobra; ya que no estaba seguro de trabajar en lo que estaba escribiendo, no porque no fuese algo significativo sino porque en realidad tenía miedo de estar despertando a otra realidad; es decir, que prefiero que me hablen, que prefiero tener una relación sincera con lo que no he logrado palpar: como palpo las rosas y los libros con mis dedos, como puedo tocar un bolígrafo o ver el brillo de la luna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARTAUD, Antonin (1984). México y el viaje al país de los TARAHUMARAS. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

BORGES, Jorge Luis (1952). Otras inquisiciones: la creación y Pitt Gorse. Alianza editores.

CEDEANO, Juan Martín (2004). Hacer alianza. Revista mopa-mopa, IADAP. Pasto sep, 2004, No 16. P 13, 41.

CIXOUS, Helena y DERRIDA, Jacques (2004). Seminario de Barcelona. Ed. Icaria

CHESTERTON, G. K. (2004). El poeta y los lunáticos, ilustración GUERRERO, Carol. Editorial panamericana.

DERRIDA, Jacques (1989). La escritura y la diferencia Trad: Patricio Peñalver. pensamiento crítico, pensamiento utópico.

DICCIONARIO; simitaque (2005) español- quechua. Cusco Perú.

ESPOSITO, Roberto (2015). Biopolítica. Amorrortu editores. Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel (2002) Una arqueología del Saber. Capítulo dos: la prosa del mundo. Ed. Siglo veintiuno.

HEIDEGGER, Martin (2005) ¿Y Para qué Poetas?; Caminos del Bosque. Editorial ODOS.

HÖLDERLIN, F. (2005). Poemas; Madrid. Colección Visor de Poesía.

INNES, Cristófer (1995). EL TEATRO SAGRADO. El ritual y la vanguardia. Fondo de cultura económica de México.

KIPLING, Rudyard: (1982). Prodigios y recompensas. Edición ilustrada, todolibro bruguera. Barcelona.

LARROSA, Jorge. (2003). La Experiencia de la lectura: México, Fondo de Cultura Económica.

LEVINAS, Emanuel. (2012) Totalidad e infinito, un ensayo sobre la exterioridad. Ediciones sígueme Salamanca.

LIENHARDT, Martin. (2011). De mestizajes, Heterogeneidades, Hibridismos y otras Quimeras, universidad de Zurich.

MADROÑERO, Mario. (2010). "Formas de conceptualización filosófica presentes en el pensamiento y cosmovisión andinos. I La escritura y la imagen del pensamiento Simposio: Pensamiento filosófico y cosmovisión andina latinoamericanos". (2012) Huacakiruna. Gente-pensamiento-creación. En Revista Uturungu Achachi. Chile.

MATRONI, Silvio. (2011) BATAILLE una introducción. Editorial cuadrada, Buenos Aires.

MAZZOLDI, Bruno. (1992). Semiótica y Encanto. Revista mopa mopa, IADAP, marzo.

MONTENEGRO, Luis Manuel. Bienes de ausencia. Revista mopa mopa, IADAP. Pasto 2008.

NIETZSCHE, Federico (1990). Así hablaba Zaratustra. Bogotá, Editorial panamericana.

PEREZ, Helizardo. (1931). Warizata del alma: (Estudio sobre la educación indígena en Bolivia). Fotocopias.

RIMBAUD, Arthur. (1869-1892). Poesías completas. Letras universales Cátedra, edición Bilingüe de Javier del Prado.

Temporada en el infierno. El ancora editores. Trad. Nicolás Suescún. Bogotá. (1993)

ROTWOROWSKY DE DÍEZ CANSECO, María. (2000) Estructuras andinas de Poder. Instituto de Estudios peruanos.

RODRÍGUEZ, Héctor. (mopa mopa n 8) Mito y Etnoliteratura en Nariño. Revista, Pasto.

SAFO: (1997) Poemas y fragmentos. fr. 48. Edición bilingüe, poesía Hiperion.

VÁSQUEZ, Luis. (2008) Historia de La comuna la esperanza. Impresiones Iberia, Quito-Ecuador.

WASON, Gordon; HOFMANN Albert; RUCK Carl. (1992). El Camino a Eleusis, Fondo de cultura económica, Breviarios.